28 DE ENERO DE 2001. AÑO 5. Nº 233



Bono homenajea a Bob Dylan
It: el invento que cambiará el mundo
Francisco Raab, el hombre que arregla el tiempo
Rock & drogas: cuando las estrellas se pasan de mambo



UN CAMPEON DESPAREJO

Tato Pavlovsky se sube al ring con La Hiena Barrios para descubrir las luces y las sombras del único campeón mundial de box argentino.



YO me pregunto

NO HAY LOLA



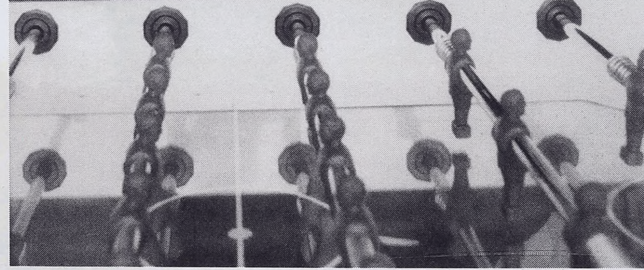
Desde hace algún tiempo, *La Nación* publica en su última página la tira llamada "Lola", creación de unos tales Dickenson y Clark. Y aunque son muchas las tiras extranjeras que se publican en la Argentina (incluido la genial Trudy, que durante años publicó *La Nación*), a veces la cosa desentona. En una de sus últimas entregas, Dickenson y Clark decidieron mofarse de la cristalina reputación que entre la opinión pública norteamericana tienen los habitantes de la Casa Blanca. "¿Quién dice que el crimen no paga?", dice alguien recostado en un sofá mientras lee el diario. Y remata: "El gobierno tiene superávit". Ajá. ¿Y entonces para qué pidieron el blindaje?

A SEGURO LO LLEVARON PRESO

Uno de los problemas más serios que enfrentan los chorros a lo largo de su carrera es la colocación comercial de los bienes obtenidos con el sudor de la frente. Hasta ahora. Un sagaz empresario danés llamado Jan Petersen ha inaugurado el sitio *TheBurglar.com*, visionario emprendimiento que se propone como intermediario entre los chorros y las compañías aseguradoras. "¿Tiene usted objetos que puedan ser registrados como robados? Deles a las compañías de seguros una oportunidad de hacer un reclamo sobre el objeto en cuestión, limpie su conciencia y obtenga una recompensa." Tal es lo primero que se lee al ingresar al sitio. Por supuesto, *TheBurglar.com* asegura la absoluta confidencialidad del denunciante. Ofrece, además, una sección donde cualquier particular puede publicar aquellas posesiones que les han sido sustraídas, con el valor de su correspondiente recompensa. Pero es la sección de "buscados" la que ha desatado una ola de acusaciones, aunque el mismo Petersen ha aclarado que no cree que su sitio sea un estímulo "suficiente" (*sic*) para potenciales ladrones. La única fuente de ingresos de esta empresa, jura Petersen, son los gastos administrativos y de envío que se arreglan con las aseguradoras. Como se ve, más que un negocio es un robo.

EL MIEDO DE LA NOVIA FRENTE AL PUNTO DE PENAL





En su número de enero, la revista norteamericana *GQ* dedica generosas siete páginas a Roberto Baggio. Y la cosa viene con bombos y platillos. Para empezar, el tano es considerado "la persona más famosa del mundo". Esta fama se debe a que, según *GQ*, estamos hablando de "el futbolista más grande de todos los tiempos". Porque "no hay duda de que Baggio es el Mozart del fútbol". ¿Y en qué se basa esta comparación? "En que el genio de Baggio consiste en su particular habilidad para prever en el tiempo y visualizar en el futuro lo que puede suceder en un segmento particular de espacio." Evidentemente, los amigos de *GQ* saben mucho de soccer, pero de fútbol, ni papa. Aunque entre tanta burrada, Baggio encuentra el hueco para colar una anécdota a partir de la G en su nombre (Roberto G. Baggio). La cosa es así: de chico, Robertino pateaba la pelota tan derecho que los amigos le decían Guglielmo, por Guillermo Tell. Unos pocos años después, Baggio ya era un adolescente fachero. Más de una chica se derretía por él. Tanto, que sus amigos decidieron organizar entre las chicas del colegio un concurso. Las que estuvieran interesadas, se pararían con una manzana en la cabeza. Desde los doce pasos, en el punto del penal, Baggio patearía. El premio: casarse con la chica a la que consiguiese bajarle la manzana sin tocarle un pelo. Las interesadas eran doce, pero el miedo redujo el número de voluntarias a seis. De esa media docena, cinco temblaron tanto que las manzanas se cayeron solas. La sexta se llamaba Andreina y se quedó quieta como un poste. Baggio pateó. Siete años después, Andreina y Baggio se casaron, tuvieron dos hijos y todavía viven juntos. Y, como diría el Diego, todavía la vacuna.

¿Por qué se están volviendo locas las vacas?

Siempre fueron locas. ¿O de chicos no las veíamos pastar, mostrando las tetas impúdicamente?
El fantasma de la Opera

¿Qué haría usted si andan jalándole las tetas todo el día?
La vaca Sancor

Porque quería ser bailarina pero el cuerpo no le daba.
La Vaca Lechera de la TV

Porque es la onda europea, ¿viste gordo?
La Vaca Fashion, de Recoleta

Inseminación artificial, inseminación artificial, inseminación artificial y ¡nada de sexo!... pobres vaquitas ¿Cómo no se iban a volver locas?
Vaca Virgita, de la Zona Roja

Pero no. Ellas "se hacen" las locas, para que no las comamos.
Aberdeen Angus, de Humahuaca

Siempre que no quieran volar, está todo bien... Eso si sería una cagada.
Lavaca Gando Cortés

Porque el toro le puso los cuernos con la pipeta.
Cornicheli, de Huampuda

No sé, porque las buenas son de nosotros, las loquitas son ajenas...
El Arriero Yupanqui, de Divididos

Porque los toros se niegan a tomar el viagra.
Teva Cuno

Porque no se pudieron ir a ningún lado.
La Vaca Ciones

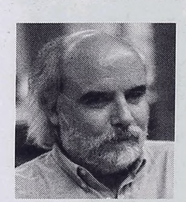
Porque hay un toro que las tiene locas de bola.
Curro, el cortador de rabos

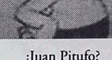
Para alimentar nuestras ansias de locura
Erasmo, del imperio de la razón

Para no desentonar con este loco mundo
Mel, de Villa Parodia

Para el próximo número: ¿Por qué no entendemos "ni jota"?

SEPARADOS AL NACER


¿Papá Sasturain?


¿Juan Pitufo?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: lectores@pagina12.com.ar

La voz

POR BONO Pensando en Bob Dylan el otro día, tratando de definir qué es eso que respeto tanto de él, se me cruzó por la mente un verso del poeta Brendan Keneally. El verso, del libro *Book of Judas*, me sirvió de guía durante todo el Zoo TV Tour, pero ahora me doy cuenta de que se aplica a Dylan a lo largo de toda su carrera. Dice: *La mejor manera de ser útil a tu tiempo es traicionándolo.* Esa es la esencia de Bob Dylan. No sólo porque estuvo siempre del otro lado, porque eso es ser simplemente un quejoso, y a la larga los quejosos nunca son interesantes. Sino porque Dylan fue en un momento el epítome de lo moderno y a la vez un crítico acérrimo de la modernidad. Porque, en rigor de verdad, Dylan proviene de un lugar remoto, casi medieval. Porque ese lugar se deja oír ya desde sus comienzos, cuando sonaba como una voz ancestral en el cuerpo de un joven. Porque este anacronismo se da sólo durante los 60. Porque durante el resto de su vida, Dylan ha venido aullando desde un pasado que nos negamos a recordar.



El día que lo conocí se me acercó y me preguntó si podía sacarse una foto conmigo. Quedé desconcertado. Acto seguido, se sentó y empezó a bombardearme con preguntas sobre la McPeak Family. Yo empezaba a preguntarme si eso era una banda punk de Arkansas o algo por el estilo cuando me dio a entender que se trataba de un grupo de música folklórica irlandesa del que yo nunca había escuchado hablar.

Era 1985. U2 grababa *The Unforgettable Fire* y todos en el grupo nos sentíamos marcianos, sin raíces en este planeta. Dylan tocó con nosotros y en sólo un día nos cambió el rumbo para siempre. Fue él quien nos embarcó en ese viaje hacia el pasado que desembocó en *Rattle & Hum*. Así que ¡la culpa es suya! Ese día nos sometió a una poderosa batería de preguntas sobre música irlandesa. Después recitó por lo menos diez de los trece versos de *Banks of the Royal Canal* de Brendan Behan. Ahí me di cuenta de que tenía una memoria prodigiosa para las melodías antiguas. Me dijo que el cantante de baladas Liam Clancey era su héroe (sí, dijo "héroe") y que los irlandeses todavía tenían lo que los norteamericanos y el resto del mundo estaban perdiendo: un pasado. Van Morrison estaba con nosotros y parecía entender a la perfección lo que Dylan decía, pero yo no podía dejar de sentirme incómodo. Durante toda su vida, mi padre escuchó casi exclusivamente ópera, principalmente porque la música folklórica encerraba connotaciones republicano-nacionalistas que, para alguien casado con una chica protestante, no resultaban demasiado auspiciosas. Así fue cómo esta conversación con Dylan y una posterior con Keith Richards sobre blues le permitieron a U2 redescubrir su pasado.

Con ese sentimiento por las baladas y la naturaleza bíblica de su imaginario, Dylan está presente en cada momento de la vida. Hay canciones que a los 20 parecían no tener sentido y de pronto se vuelven reveladoras. "Visions of Johanna" es una de ésas. Es extraordinaria. Dylan escribe toda una canción sobre una chica, a la que describe de un modo deslumbrante, ¡pero resulta que esa no es la chica en la que está pensando! Eso es algo que repite en "Brownsville Girl", una de sus canciones más subvaluadas. Esa canción, me atrevería a sugerir, marca un antes y un después en la historia de la composición. Además, tiene uno de esos versos hilarantes con los que Dylan logra hacernos reír a carcajadas: *If there's an original idea out there / I could really use it now* ("Si hay una idea original ahí afuera / realmente podría usarla ahora"). "Brownsville Girl" es una hermosa rapsodia sobre una chica hispana con dientes como perlas; de pronto, en medio de la canción, Dylan dice: *She's not you, but she's here / And she's got that dark rhythm in her soul* ("Ella no eres tú, pero está aquí / Y tiene ese ritmo negro en su alma"). Una vez más, la canción no trata sobre la chica de Brownsville sino sobre esta otra chica que parece ser su musa. A la que se refiere, por supuesto, en "Tangled Up In Blue". En esa canción habla del poeta italiano cuyas palabras se desprendían de las páginas como brasas ardientes. En determinado momento, uno descubre que el poeta italiano es –por supuesto– Dante. Cada palabra que Dante escribió fue para *su* musa, Beatriz, y Dylan tiene una Beatriz en casi todas sus canciones. Que sea una musa real o imaginaria no me parece importante. A los 20 uno no se preocupa por dilemas como esos. A los 20, a uno le interesa más que los tiempos estén cambiando.

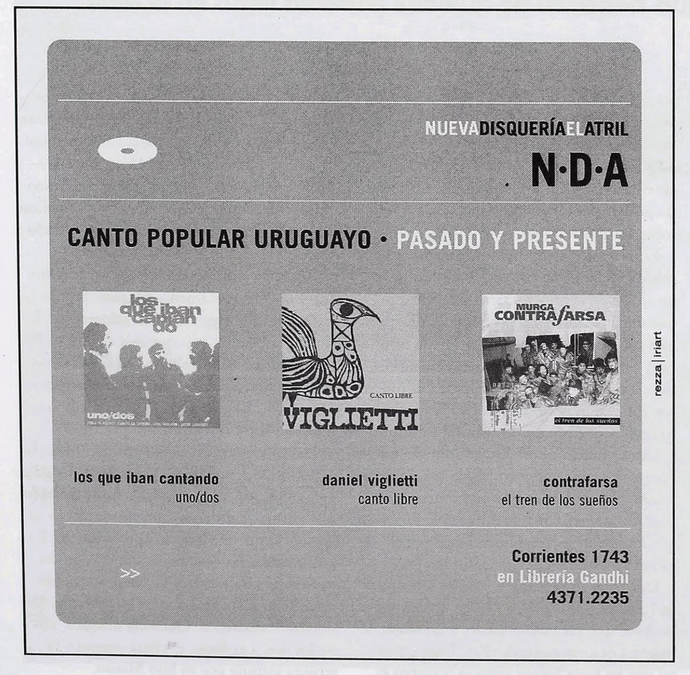
Precisamente por eso, Dylan te atrapa desde la cuna hasta la tumba. Por ejemplo: reverencio el disco *Slow Train Coming* (1979). Incluso reverencio *Saved* (1980). Para muchos, *Saved* es su panfleto cristiano, pero para mí es un verdadero pedido de ayuda. No sé si por entonces Dylan tenía problemas, pero lo parece. Su incursión en la rima infantil –todo eso de que Dios le puso nombre a los animales– es encantadora, como Picasso dibujando con un marcador (la comparación no es casual: Picasso es el único artista comparable a Dylan). Por eso adoro su rima infantil, sus digresiones y la aspereza carveriana de sus últimos tiempos.

Mi disco favorito, por su exuberancia, es *Bring It All Back Home* (1965), pero los versos que no puedo borrar de mi cabeza son las primeras líneas de "Visions of Johanna": *Ain't it funny how the night plays tricks on you when you're tryin' to get some quiet / We all sit here stranded, doing our best to deny it* ("¿No es gracioso cómo la noche juega con uno cuando uno intenta conseguir un poco de calma? / Todos nos sentamos acá, STRANDED, haciendo lo imposible por negarlo"). Mejor, imposible. Aunque "Death Is Not The End", de *Down In The Groove* (1988) se le acerca bastante. Y "Every Grain of Sand" (la versión en *Biograph* es mejor que la de *Shot of Love*) es todo a lo que uno puede aspirar dentro de la música popular.

El año pasado, fui a verlo inaugurar un casino en Las Vegas. El lugar no estaba lleno. Me pregunté qué se sentiría. Pero cuando lo vi ahí arriba me di cuenta de que, en el fondo, realmente le importaba un comino que el lugar no estuviera lleno. Pensé: eso es libertad. Después de verlo tocar para el Papa y para la pálida audiencia de ese casino en Las Vegas no pude dejar de pensar en esa idea tan medieval que es la del trovador: ustedes pagan, yo toco. No importa quién venga ni cuántos. La música es para quienes quieran escucharla, no importa que sean santos o condenados.

¿Bob Dylan? Alcanza con decir que le llevaría el equipaje. Y, como cualquier integrante de U2 puede asegurarles, eso es algo que no hago por nadie. R

El domingo pasado, Bob Dylan recibió el Globo de Oro por "Things Have Changed", la canción que compuso especialmente para la película Fin de semana de locos. *Aunque no sea el Nobel de Literatura que sus fans más acérrimos exigen, esto lo pone a un paso del Oscar. En marzo se sabrá.*







EL HOMBRE QUE RÍE

NOTA DE TAPA

Es el único campeón del mundo que tenemos y muchos piensan que hace lo imposible por dejar de serlo: entrena poco, le gusta la farra, maneja fuerte, le sobran diez kilos y se va al Carnaval de Gualeguaychú veinte días antes de pelear. Cargos a los que él responde con una sencillez apabullante: "Sé que así no llego a los 30, pero quiero gozar lo que nunca tuve". En una charla con Tato Pavlovsky, La Hiena Barrios habla de su infancia en la miseria, los años de choreo, las atorrantas de Punta del Este y todos los demás motivos que tiene para no dejar de ser campeón y seguir riéndose de quienes esperan verlo en la lona.

POR EDUARDO PAVLOVSKY Hace pocos días me llamó por teléfono el fotógrafo Alfredo Santiago Srur diciéndome que me habían sugerido de *Radar* para hacerle una nota a Jorge Rodrigo "La Hiena" Barrios, pero que quería conversar conmigo previamente a la entrevista y mostrarme unas fotos que le había sacado a La Hiena. Me resultó extraño porque el contacto que en general he tenido con los fotógrafos en las notas ha sido eficiente pero, sobre todo, rápido. Se me presentó un muchacho joven, de 23 años, quien me impresionó por el conocimiento que tenía de La Hiena. Trajo consigo unas veinte fotos en las que se percibía el profundo interés y amor que Alfredo tenía por Rodrigo Barrios. Fotos de él boxeando con el fallecido cantante Rodrigo; acompañado de su ex mujer; entrenándose en un gimnasio de pobrísimas condiciones; fotos con su hijo Mauro; en la televisión con modelos; con Horacio Accavallo; en el ring con su gorra y sus famosos anteojos negros; bañándose en su ducha; con su hijo levantando ambos los brazos "sacando músculo"; relajándose antes de subir al ring (también con su hijo); corriendo a la noche haciendo footing; saliendo derrumbado, "sostenido" por dos amigos, del entierro de Rodrigo; etcétera.

Yo había presenciado por TV una sola pelea: la que le ganó a Djelti, un veterano de casi cuarenta años que le peleó de igual a igual y a quien le ganó por puntos. Me impresionó La Hiena como un peleador nato a quien tal vez le faltaban ciertos conocimientos sobre cintura y distancia. Pero *La Hiena es nuestro único campeón del mundo*.

Me impresionó que el peso que dio para esa pelea fuera 58,950 kilos: el mismo peso de mi viejo cuando fue campeón amateur argentino en 1924. La verdad es que más conocía de él de lo "extrapugilístico" que de su historial boxístico, y sabía del no mucho prestigio del WBU, la asociación donde es reconocido como campeón del mundo. Pero las fotos que me trajo Alfredo Santiago Srur me crearon un micromundo de La Hiena atractivo y muy completo.

Podría aventurarme a decir que de la conversación con Alfredo y las veinte fotos que me trajo de La Hiena, yo ya lo conocía. Podría ya haber hecho la nota. "Me atrae poderosamente su destino trágico." "Su extraordinaria ternura con el hijo." "Es un tipo tierno, leal, fiel con sus amigos." "Me permitió sacar fotos de su intimidad." "Tiene una clara noción de su lugar en el mundo y de su origen." "Yo tengo algo de él, sobre todo por el sentido trágico de la vida." Tales fueron las principales frases que Alfredo me reveló sobre sus impresiones de La Hiena Barrios.

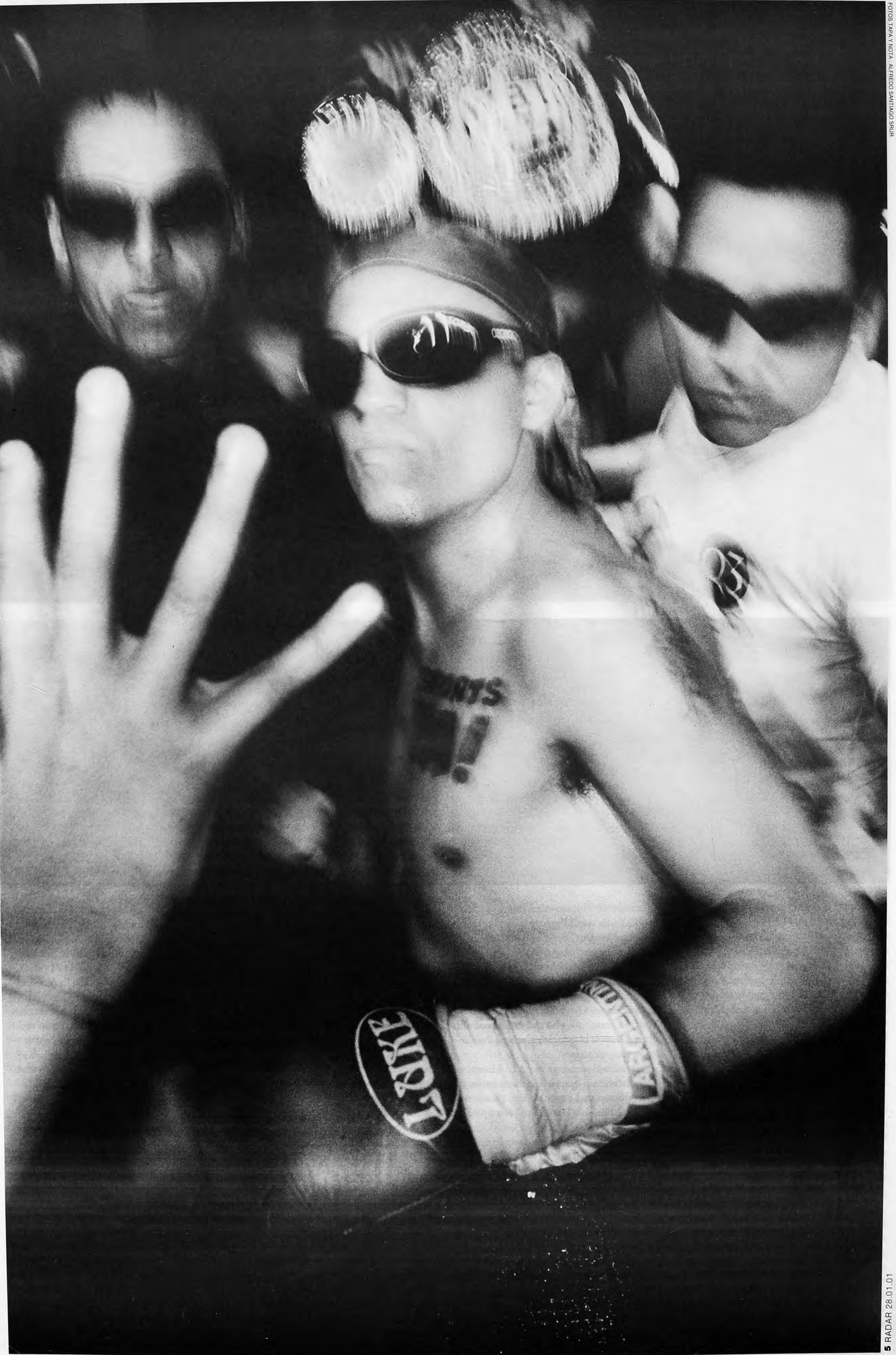
Estuvimos conversando una hora y media sobre La Hiena, las fotos y el sentido de la intuición en la creación artística. Me dijo que tenía temor de que si leía y se informaba más sobre fotografía, podía perder la intuición e irse a la mierda, que tenía la impresión, a veces, de que entre la vida y la muerte hay un hilo muy fino. Que La Hiena pensaba igual y que por eso lo admiraba tanto.

Nunca había conocido un fotógrafo tan interesado en la complejidad de la vida de su fotografiado. Había una pasión incomprensible, un misterio inabordable en la forma en que La Hiena se había introducido en el mundo existencial del joven fotógrafo.

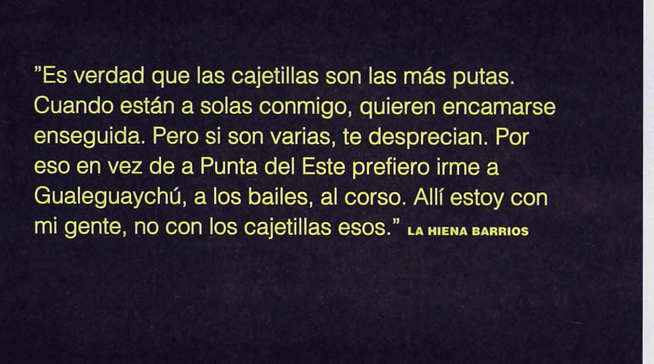
Dos cosas importantes: percibí la ternura de La Hiena por su hijo Mauro al observar las fotos que me trajo Alfredo, y un clima de tragedia que emanaba de ellas. Digo clima: no que las fotos fueran trágicas (excepto el velatorio de Rodrigo) sino que el clima de tragedia se fugaba por fuera de la representación fotográfica. Se instalaba aún por sobre la risa espectacular de La Hiena. Dice Deleuze que no hay nada que tenga más movimiento que una foto. Señalo esto porque me es imposible separar la máquina de Alfredo (fotógrafo) de La Hiena (boxeador).

Algo hay *entre* los dos que es un invento trágico. Pero sumamente potente. Sumamente alegre. Algo así como reírse de la muerte, de la tragedia que nos envuelve. Pero sin quejas. Sin lamentos. La tragedia como una superación de la melancolía quejosa. "La vida es así y es bueno reírse de cómo es", dijo La Hiena.

Hay algo nietzscheano. Pero un Nietzsche argentino del club Tigre. Algo de la tragedia argentina. Algo de pronóstico intuitivo es lo que afirmo. Pero no sé qué afirmo. Es lo indecible lo que me lleva a expresarme así. Lo no narrable. Lo no representable. Algo del misterio y no del mito. Eso han inventado sin saberlo Alfredo, las fotos y La Hiena. Los sujetos desaparecen. Queda la máquina entre los dos. Las fotos, el clima trágico y la ternura infinita por su hijo Mauro.



FOTOS TAPA Y NOTA : ALFREDO SANTIAGO SRUR





Lo esperé un viernes, a las 15.30. Alfredo me avisó a las 15 que La Hiena no podía venir porque se le había roto el coche. Pasamos al lunes o martes y también faltó. El martes me llamó Alfredo y me dijo que el miércoles estarían a las 15.30. En la conversación telefónica, Alfredo me dijo algo que me llamó la atención: "Van a realizar una muy buena entrevista los dos juntos. ¿Sabes por qué, Tato? Porque los dos son muy infantiles. Son dos niños. Eso es lo bueno. Chau, hasta mañana". ¿Por qué me decía eso Alfredo? ¿Qué derecho tenía a faltarme el respeto a mis 67 años? Pero también pensé que este fotógrafo hijo de puta había captado un devenir infantil mío en estas circunstancias lúdicas, porque la entrevista era un juego. Muy serio, pero en el fondo yo jugaba a ser periodista. Me asombró su impunidad y su profunda intuición. Pero ya no podía volver atrás. La entrevista se haría el miércoles a las 15.30.

Yo tenía un solo temor en la entrevista: La Hiena sabía que yo era psicoanalista o psiquiatra, y en estos casos la fluidez y espontaneidad podían desaparecer ante la posibilidad de que se sintiera "estudiado, examinado o diagnosticado" por mí. Antes de entrar a mi casa, dos custodios de la casa de al lado le pedían autógrafos. Después se acercó un boxeador de la casa de enfrente.

Tuve la impresión de que en pocos minutos podía empezar a llegar gente de todos lados.

Cuando me vio, me saludó muy cortésmente. Venía con Alfredo y un amigo de la infancia, Mariano Díaz Osuna. Hacía un calor espantoso, yo había puesto la refrigeración en el salón donde trabajo en psicodrama y una fuente de cervezas heladas para recibirlo. Alfredo me preguntó si nos dejaba solos. Le dije que no. Que tenía que ser una conversación entre todos los que estábamos allí, sobre el boxeo, la vida, los placeres. Pero todos juntos, en grupo.

En realidad, apenas se sentó La Hiena empezó a hablar sin que yo le hubiera realizado alguna pregunta. Le mencioné al pasar que mi viejo había sido boxeador, que en 1961 yo tenía un programa de box por Canal 13 y que había sido periodista de la revista *Semana Gráfica* para la pelea de Clay-Bonavena en el Madison en 1970. Le dije además que había conocido muy de cerca a Prada y todas las anécdotas de Gatica. También le conté que cuando Prada salió en la tapa de *El Gráfico*, el Mono se compró 50 *Gráficos* y los meó en la calle Bouchard. Que tomaba cerveza y los siguió meando toda la mañana.

Ahí pegó la primera risotada, que fue fuertísima. La Hiena riéndose es un espectáculo aparte. Es una risa invasora, pero sincera. Está en su naturaleza. Imposible no relacionar a La Hiena con Gatica. Sólo que La Hiena es muy inteligente, muy intuitivo y con más lucidez que Gatica. Aun cuando el Mono llevaba multitudes, siempre se lo veía desamparado (Gatica, la popular; Prada, las plateas y el súper pullman).

La Hiena tiene una lucidez trágica. "Si yo sigo así, haciendo esta vida, estoy seguro de que termino a los 30 años. Pero la vida es una sola y hay que vivirla plenamente." Gatica no predecía su deterioro. La Hiena se digna a afirmar su posible muerte estando en pleno estado de salud. Así apareció en sus palabras la tragedia que emanaba en sus fotos. Pero La Hiena no se lamentaba. "Yo quise siempre ser campeón del mundo y lo fui. Ahora quiero seguir siendo campeón, pero también quiero divertirme con farras, con minas. Quiero joder. Aunque ahora estoy enamorado de María Laura, una mina bárbara. La adoro."

"¿Cuándo peleás?", le dije.

"Dentro de 25 días. Peso 10 kilos más, pero cuando peleo me entreno y me bajo los diez kilos. Aunque todavía falta. El viejo (que lo entrena ahora) quiere que ya empiece a caminar o a correr, pero todavía tengo que joder unos días más. Todavía falta. Me invitaron a Punta del Este y de la revista *Gente*. Pero yo no estoy con el caretaje. Te discriminan. Soy siempre el *negrito* para ellos. Yo me voy a bailar el martes a Gualeguaychú, a los bailes, al corso. Allí estoy con mi gente, no con los cajetillas esos."

Le nombré los tres mejores de su categoría: Mayweather, Corrales y el brasileño Freitas. "A Corrales y a Freitas les saco la cabeza. Mayweather es el mejor, el inglés. Ése es jodido. A ése es difícil ganarle." Aclaro que Freitas es un noqueador de 21 peleas ganadas todas por knock-out. Es temible. Un fenómeno. Me dijo que él le ganaba.

Había algo que me atraía. Su permanente potencia. Su fuerza y su alegría en todo tipo de anécdota. "Un día conocí a una vieja, una señora muy fina que me contó una historia de amores, increíble, con un francés. Le creí a la vieja. Te juro que le creí. Cuando agarré el vaso de cerveza, me dijo: *No, así no. Tenés que aprender modales: no agarrés el vaso con toda la mano.* Te juro que le creí todo. Un día me llamaron de un hospital, me dijeron que la vieja estaba internada y que el único teléfono que tenía era el mío. Yo le ofrecí si necesitaba algo. A veces la veo a la vieja. La empecé como a querer. Qué sé yo. Lo que no se aguanta es el olor, pero hay que comprender. La vieja vive en la miseria. A veces los pobres huelen, porque no tienen baño."

No había tristeza. Había que soportar el dolor de la vida y atravesarlo. Sin llantos. Del dolor y de la miseria uno puede morirse o salir fuerte. La Hiena se sabe fuerte. Atravesó todas las penurias de una infancia durísima. "Para lavarme los dientes tenía que salir a la calle, el baño quedaba en la calle. Me



La Hiena no es Gatica, que no predecía su deterioro. No es Bonavena, que ignoraba que en el Imperio las trompadas terminan en muerte. La Hiena sabe que todo puede terminar de golpe, como le pasó a Pipino Cuevas. Sin embargo, dice: "A los treinta termina mi vida, pero bien vivida, a fondo". Es una tragedia alegre. La pregunta es: ¿tragedia para quién?

cargaban: *Vas a cagar en la calle*, me decían en el barrio. No tenía baño adentro de la casa. ¿Entendés?"

Pero salió de allí –de la escasez, de la penuria y de la pobreza– y se hizo campeón del mundo. "Ahora tengo que gozar lo que no tuve antes. Quiero divertirme. Quiero gozarla. Merezco divertirme", dijo. Quién le podría decir que no. El problema es el oficio que tiene y la velocidad que le imprime a su vida. Allí es temerario. Pero con una gran conciencia de la humildad y de sus limitaciones. Sólo que quiere gozar lo que no pudo tener nunca: fama, mujeres y dinero. Pero no en Punta del Este. En Gualeguaychú, con los suyos. "Las cajetillas son las más putas. Cuando están solas conmigo, quieren encamarse enseguida. Pero tienen que estar solas. Si son varias, te discriminan, te desprecian."

El oficio de boxeador es peligroso. La Hiena lo sabe. No es Gatica. No es Bonavena, que ignoraba que en el Imperio las trompadas terminan en muerte. Ignoraba los códigos. La Hiena conoce los códigos de los otros y los respeta. Pero elige. Le gusta la buena vida que le ofrece ser campeón del mundo. Sabe que todo puede terminar de golpe. Como Pipino Cuevas. Sabe que juega en el borde de sus posibilidades. Por eso no dice "A los treinta me retiro". Pero dice, en cambio: "A los treinta termina mi vida, pero bien vivida, a fondo". Es una tragedia alegre. La pregunta es: ¿tragedia para quién?

La Hiena es muy singular. No es Bonavena. No es Gatica. No es Castro, por nombrar los mejores más excéntricos. El sentido trágico de su vida lo hace apasionante. Tuvo un profundo respeto en la entrevista. Reía a carcajadas. Pero también había silencios largos y comentarios tristes. Me habló del robo. De robos que hizo en su infancia con algún amigo. El "choreo". De la emoción que eso le producía. La sensación de peligro lo excitaba. Como a Tyson. Un día, una chica le tiró cinco balazos que le pasaron cerca. No sabe cómo no lo mataron. Otro día, un viejo lo descubrió y lo corrió por toda la casa mientras él esquivaba los golpes. Lo contaba y se reía a carcajadas. Después, un largo silencio como si pensara algo muy triste. Tal vez su infancia. No lo sé. Y yo no preguntaba. Hasta que dijo: "Las balas, cuando pegan en el barro, hacen un ruido muy especial".

Rostridad que expande y no captura. Viéndole la cara, uno puede imaginar. No es un aparato de captura. Él se escapa de su propio carisma a otros devenires. La Hiena plantea con su vida un problema filosófico: ¿qué sentido tiene vivir? ¿Para qué? Él se plantea estas preguntas y las resuelve en su propio devenir existencial.

Desde casa, habló por teléfono con su manager para pedirle plata para ir a Gualeguaychú. Todo el tiempo lo cargaba. Se reía del manager. A carcajadas. "Mirá que de tanto serruchar se te va afinar el pito. Cuidate, hermano." Grandes risotadas. Pasión por ir a bailar a Gualeguaychú. "Me entreno bailando diez cuadras seguidas." Se vuelve a reír. Sabe que no es cierto. No se engaña. Se ríe de la ocurrencia porque también sabe que cuando baila no se está entrenando. Prefiere bailar. Elige.

También me dice que cuando empieza a entrenarse, deja todo. Me contó que estuvo un mes en La Pampa encerrado. Sacó una mina de la cama. No quiso tener relaciones sexuales. Le gusta el ring, la pelea. Es un perro de presa. Le gusta ser espectáculo. Sentirse amado por la gente. Me dice que tiene presentimientos y que no se equivoca nunca. Que cuando iba a pelear con Carlos Uribe le dijo a la mujer que sentía que algo iba a pasar. Que cuando le pegó y lo iba a voltear el referí paró sorpresivamente la pelea y lo descalificó a Uribe. "Eso no se hace. Lo iba a poner knock-out y lo descalifica. No podía hacer eso. Por mí, por el espectáculo y por el público. Tenía el presentimiento de que iba a pasar algo raro. Siempre tengo presentimientos y siempre se cumplen. No te olvides en el reportaje de decir que siempre fui peronista. De la Juventud Peronista poné."

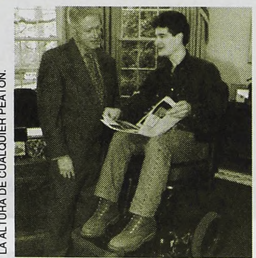
Pensé en el presentimiento de su muerte temprana. Me dio miedo cuando me enteré de que se iba en coche a Gualeguaychú. Alfredo me dijo que choca siempre. Que maneja mal.

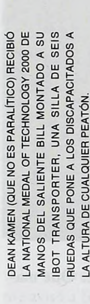
Pero, ¿qué hacer con La Hiena? ¿Quién puede decirle algo? Cambiarlo hacia otro camino. Orientarlo. Aconsejarlo. Creo que es imposible. Está demasiado seguro. Es imparable. Su amigo de la infancia lo insinuaba. El sólo lo acompañaba. El compinche de sus juegos. El box le dio lo que toda su vida anheló. Se le podría decir que se cuide más. Que se entrene más. Él diría: "¿Para qué? Yo quiero vivir así, estoy jugado así. Me siento seguro así. Me gusta la fama, me gusta la diversión, me lo gané a las trompadas y hoy soy el único campeón del mundo que tiene el país, ¿o no? ¿Quién me quita lo bailado?".

Nadie, Hiena. Yo también, como Alfredo, tu fotógrafo, en el fondo también te admiro. Porque sos transparente. Porque tenés huevos, aunque seas suicida. Porque mirándote a los ojos se te ve todo. Hasta tu tragedia y tu tremenda ternura infinita. Pero vos sos así. Sos único. La Hiena es única. Con mis hijos Martín y Federico queremos ir a verte la próxima pelea y gritar con fuerza por vos. Porque sos el único campeón del mundo que tenemos y queremos estar a tu lado gritando por vos. A tu lado, y allí vamos a estar los tres. No lo dudes. Porque también gritando por vos vamos a gritar por nosotros.



La Cosa




DEAN KAMEN (QUE NO ES PARALÍTICO) RECIBIÓ LA NATIONAL MEDAL OF TECHNOLOGY 2000 DE MANOS DEL SALIENTE BILL MONTADO A SU IBOT TRANSPORTER, UNA SILLA DE SEIS RUEDAS QUE PONE A LOS DISCAPACITADOS A LA ALTURA DE CUALQUIER PEATÓN.

FENÓMENOS DEAN KAMEN Y EL INVENTO QUE CAMBIARÁ EL MUNDO

Desde hace unos días, el mundo no deja de hablar del invento que el científico Dean Kamen tiene en gateras. Larry King le dedicó todo un programa. Steve "Apple" Jobs afirma que ciudades enteras se construirán en torno del invento. Jeff "Amazon" Bezos lo considera tan revolucionario que hasta duda de que las multinacionales permitan su comercialización. Pero por ahora sólo se sabe que parece una cruza entre aspiradora y monopatín y que responde al enigmático nombre de It.

POR RODRIGO FRESAN Todos –en algún momento de nuestra infancia profunda, probablemente luego de haber visto una de esas películas en blanco y negro clase B en *Sábados de Súper-Acción*– hemos soñado alguna vez con ser científicos. La textura de esa ilusión precoz –tan parecida a la que nos hizo imaginarnos como astronautas, presidentes, cracks de fútbol o, inexplicablemente, bomberos– adopta, en el caso del espécimen científico, perfiles más ambiguos. ¿Por qué queremos ser científicos? ¿Para ayudar a la humanidad o para dominarla? ¿Científico santo o científico loco? ¿Luces o sombras? Todo eso me pregunto ahora cuando miro fijo –intento averiguar qué piensa y en qué pensó entonces, a la hora de activar el gen de su vocación– una foto del súper-científico norteamericano Dean Kamen.

¿Piensan las fotos, ahora que lo pienso?

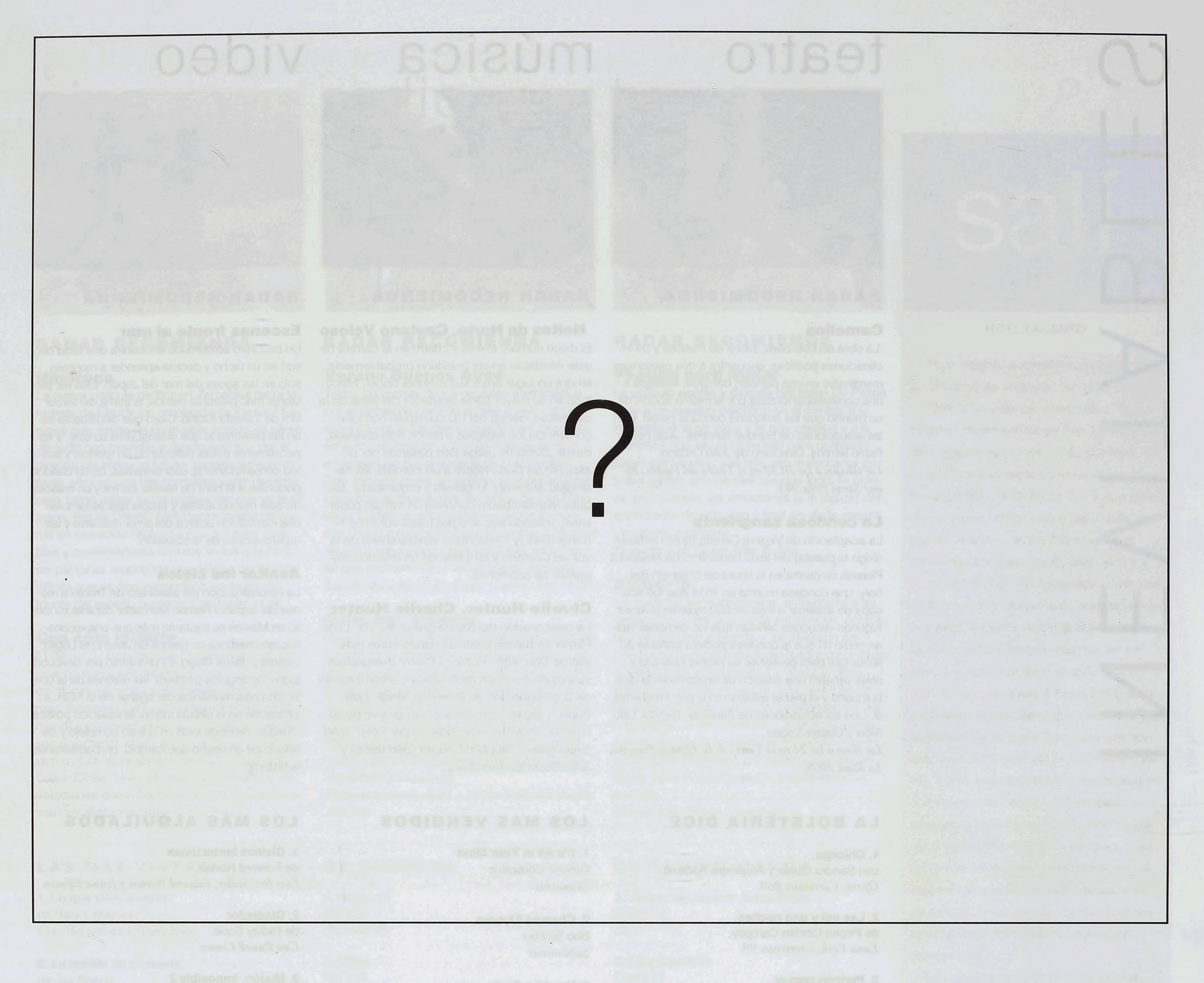
ENUNCIADO Como dijo una célebre maldición china: vivimos tiempos interesantes. Mejor dicho: vivimos tiempos científicos. Alcanza con pasearse por la primera plana de cualquier diario para comprender que hoy la ciencia está en el primer plano de todas las cosas. Tal vez –es posible– no sea más que un pasajero reflejo milenarista y cualquier día de éstos dejaremos de hablar de cosas como el mapa del genoma humano para volver a interesarnos por cosas más terrenas. Pero lo dudo: ahora hasta el cuerpo de las catástrofes –que va del uranio empobrecido en los Balcanes a la psicosis de las vacas locas o a un Concorde en llamas– aparece marcado a fuego por el signo de lo científico. La ciencia nos habla desde nuestras computadoras y ya se habla de una próxima generación de delincuentes científicos de los que los hackers son, apenas, una especie de Hombre de Cromagnon. ¿Para qué robar dinero cuando se puede robar conocimiento? El tiempo –la velocidad– siempre será oro.

Dean Kamen –físico autodidacta que nunca terminó el *college* e hijo de un dibujante de comics de superhéroes– es un tipo veloz y es uno de los buenos chicos, dicen. En un mundo próximo a ser dividido –como en alguna novela de ciencia-ficción– entre científicos benignos y malignos, este norteamericano de cincuenta años con look de actor de serie televisiva no demasiado interesante es, en la actualidad, el paradigma de científico como santo. Un nuevo Edison para un nuevo siglo.

Dean Kamen –la velocidad de Dean Kamen– ha hecho mucho en poco tiempo: es el multimillonario dueño de más de cien patentes de inventos propios entre los que se cuentan un purificador de agua láser, las revolucionarias y portátiles máquinas de diálisis y bombas de insulina y la todavía más revolucionaria Ibot Transporter: silla de seis ruedas todo terreno que saldrá a la venta este año –2 mil dólares– y que está capacitada para subir escaleras y elevarse sobre sus ruedas para que el inválido alcance, sentado, la altura de cualquier persona de pie. El mismo Dean Kamen la probó subiendo desde un vagón del metro de París hasta el último escalón de la torre Eiffel y ahí sentado recibió hace poco la National Medal of Technology 2000 de manos del muy alto Bill Clinton. Dean Kamen es, también, la cabeza más que pensante, presidente y dueña de la organización DEKA –fundada en 1982 con base en Manchester y una plantilla de 160 cerebros privilegiados dedicada a la investigación y desarrollo de mil intentos y un invento–, de la empresa Teletrol Energy Systems (dedicada al diseño y control del clima artificial de grandes edificios industriales) y de los programas escolares FIRST (For Inspiration and Recognition of Science and Technlogy) destinados a despertar en los jóvenes la sed de conocimientos a la vez que estimulan el espíritu de competencia a través de un programa llamado BattleBots. La idea es tan sencilla como formidable: cada uno de los colegios inscriptos desarrolla un robot patrocinado por Dean Kamen y un equipo de ingenieros profesionales –y varias multinacionales convencidas por Dean Kamen entre las que se cuenta, por ejemplo, la Disney– y lo pone a competir contra los otros robots en alguna disciplina atlética a designar. La "batalla de robots", claro, se da en términos humanísticos y no violentos. Nada que ver con esos dibujos animados japoneses. De lo que aquí se trata es de superar las funciones del robot rival. Una de las bases advierte –y no es broma– que no se permitirá el uso de energía atómica.

HIPOTESIS Todos los que saben algo del asunto saben perfectamente bien quién es Dean Kamen. Saben que es un gran tipo adorado por sus empleados, que ya no le caben medallas y premios en su pecho, que es un ejemplo para todos los norteamericanos y, quién sabe, que tal vez algún día sea el primer presidente tecnócrata de los Estados Unidos. En el inconsciente colectivo yanqui, Dean Kamen es el científico bueno de los *X-Men* (ese que, nada es casual, se la pasa adoctrinando desde su silla de ruedas) mientras que todo parece indicar que el siniestro Bill Gates ha pasado a convertirse en el siniestro hombre de laboratorio que conspira para hacerse del control mundial a través de los cables.

Lo que nadie tiene claro todavía es de qué se trata el nuevo gran golpe de Dean Kamen, su inminente y flamante invención destinada a sacudir el planeta. Le dicen It (Eso) y, si se



prefiere, se la conoce bajo el bailarín nombre clave Ginger. Eso es casi todo lo que hay por ahora. La voz la hizo correr hace un par de semanas la revista especializada on-line *Inside.com*. Allí se lee que Dean Kamen ha llegado a un acuerdo con la editorial Harvard Press para publicar en el 2002 –a cambio de un cuarto de millón de dólares para las arcas de DEKA– un libro sobre It y lo que eso significará para nosotros. Steve Kemper (editor) no se quedó corto pero mantuvo el misterio: "It será una alternativa a los productos que son sucios, caros, a veces peligrosos y a menudo frustrantes, especialmente para los pobladores de las grandes metrópolis. It cabe dentro de una bolsa y se puede armar con un simple destornillador en menos de diez minutos y no costará más de 2 mil dólares. En resumen: afectará profundamente nuestro modo de vida y las ciudades, los legisladores, las grandes compañías y los decanos de las universidades tendrán que pensar seriamente en cambios radicales para poder adaptarse a It". Días después –yo lo vi, yo lo vi– Larry King le dedicaba todo un programa al enigma y comenzaban a oírse los pronunciamientos de los pocos privilegiados que han tenido la oportunidad de sacar a bailar a Ginger. Steve "Apple" Jobs predijo que "ciudades enteras se construirán alrededor de lo nuevo de Dean Kamen". Jeff "Amazon" Bezos, comerciante futurista, aventuró: "Es algo tan revolucionario que no tendrá problemas para venderlo. La cuestión es que le permitan venderlo". Esto último, más la somera descripción en la patente –"vehículo de movilidad personal y tipo de transporte que puede incluso llevar a individuos sobre una superficie irregular"–, más algunos bosquejos torpes que alguien se encargó de filtrar –que muestran a It-Ginger, según quien los haya juzgado, como "una especie de aspiradora voladora", "un monopatín cósmico" o "un hovercraft de uso personal"–, ha despertado cierta inquietud dentro de una industria automotriz que tiembla ante la posibilidad de que la Era de Ford esté a punto de llegar a su fin.

Mientras tanto, la Bolsa comienza a mostrar uno de esos brotes eufóricos, una kamenmanía que el mismo responsable se encargó de relativizar, por las dudas, no vaya a ser que: "Tenemos un proyecto esperanzador, pero no de una naturaleza tan increíble como se ha venido afirmando". En cuanto a las supuestas presiones de los fabricantes de cuatro ruedas, Kamen fue todavía más cauto: "Es cierto, podrían utilizar sus poderosos recursos para ponernos obstáculos o, peor todavía, apropiarse de nuestra tecnología poniendo a trabajar contrarreloj a un equipo propio mucho más grande que el nuestro". Dean Kamen sabe de lo que habla y no baja la guardia. Tiempo atrás se propuso desarrollar una farmacia doméstica conectada con la computadora de los hospitales y capaz de enviar treinta medicamentos sin intervención manual. "Nos enfrentamos entonces a problemas políticos y estuvo claro que, cuando se enteraron, las cadenas de farmacias no quisieron saber nada con ello. Por eso, ahora, prefiero guardar silencio." Después, Dean Kamen saludó a las cámaras, a la Historia, a un futuro que lo incluye en todos y cada uno de sus planes y se fue a inventar algo a su casa hexagonal diseñada, por supuesto, por él mismo.

LEY Mientras tanto y hasta entonces, Dean Kamen sigue pronunciando sus discursos de bienvenida a las Competiciones FIRST. Muchos de ellos están en Internet y están bien escritos. Ah, no sé, tal vez sean demasiados años de leer comics y ver películas con científicos mesiánicos, pero lo cierto es que, por momentos, en la dialéctica de Dean Kamen, cuesta un poco discernir la línea que separa las apasionadas palabras de un captitán a sus grumetes de la inquietante posibilidad del futuro según K. donde, en uno de esos huxleyanos mundos felices, el que no tenga conocimientos científicos será un paria ajeno a todas las cosas y los placeres. "El año pasado los Estados Unidos quedaron en el puesto diecisiete en las Olimpíadas científicas, detrás de Paraguay", se indigna Dean Kamen a la hora de señalar el estado intelectual de la juventud de su país, "bombardeada constantemente por información inútil, en una época en la que las grandes compañías tecnológicas eligen a atletas deportivos para promocionar sus productos y no a quienes los crearon". Se entiende que Dean Kamen quiera "vender" el concepto de que un científico no tiene por qué ser un alfeñique de 44 kilates con granos despreciado por las chicas y que la ingeniería científica es, ya, la profesión de mañana mismo. Se aprecia –y hasta se admira– su sentido nato del show-business llevado, ahora, al territorio del entrepeneur de laboratorio. Lo que inquieta un poco son sus raptos un tanto mesiánicos y esa insistencia de flautista hameliano –¿dónde lo oí antes?– en ese "dejad que los niños vengan a mí".

INCOGNITA Mientras Dean Kamen inventa algo dentro de su baticueva hexagonal conocida como Westwind, gobernada por un viejo motor de veinticinco toneladas que alguna vez perteneció a Henry Ford y que el científico de ahora potenció para que sea capaz de, por ejemplo, hacer llegar una botella de vino de la cocina a su dormitorio, mientras los tontos duermen, los seguidores de Kamen conversan en la Red sobre vida y obra de su Líder. Entrar cualquier noche de éstas a *slashdot.com* –site subtitulado "news for nerds" o "noticias para tragas"– y leer lo que ahí se habla.

Está quien asegura que Dean Kamen es "lo más sexy que ha ocurrido en el panorama científico de los últimos tiempos, porque la verdad que no me gustaría parecerme a Stephen Hawkings" y comenta que, finalmente, va a filmarse la vida del matemático loco John Nash y para cuándo la película sobre Carl Sagan. Está el paralítico que probó el Ibot Transporte y se sintió como "un imbécil en zancos" y el paralítico que se sintió "el amo del mundo". Está el que asegura que apoyará a Dean Kamen hasta el fin "a menos que se descubra que fuma marihuana". Está el que gruñe un "¿pero qué tiene de malo fumar marihuana?". Y está el más interesante de todos: el que se pregunta si Dean Kamen es el descendiente directo de Thomas Alva Edison o de Nikolai Tesla. La pregunta no es caprichosa y demuestra una interesante manera de ver las cosas. Y de dividirlas. Edison era norteamericano y astuto y, dicen, lento a la hora de reconocer méritos ajenos y rápido a la hora de patentar a su nombre. Tesla era inmigrante y tímido y no le interesaba tanto cobrar y ser conocido como regalar conocimiento a la humanidad. Edison prefería cambiar de tema cuando salía el nombre de Tesla, optando por inventar la silla eléctrica y electrocutar un elefante en público para probar los prodigios de su ciencia. Tesla, en cambio, es considerado el primer "hacker" que despreciaba a las corporaciones y a su dinero, negándose a patentar ingenios a los que consideraba patrimonio de todos. Edison vivió rico, murió y fue llevado al cine con el rostro de Spencer Tracy. Tesla murió pobre y olvidado y, con suerte, algún día será una miniserie de HBO. Nada hace pensar, por el momento, que Dean Kamen vaya a terminar como Tesla. Hay que ver si tiene la fuerza necesaria para no parecerse demasiado a Edison. Mientras tanto, falta menos para Eso. R

INEVITABLES

teatro



RADAR RECOMIENDA

Camellos
La obra de Luis Sáez, plena de matices y de inclinaciones poéticas, encuentra a dos personajes marginales en una pensión derruida, llevados a una convivencia forzada por la misma acción de un mundo que los arrincona contra la pared. Con las actuaciones de Enrique Iturralde, Julio Feld y Pablo Iemma. Dirección de Julio Ordano.
Los sábados a las 20.30 en el Teatro del Pueblo, Roque Sáenz Peña 943.

La condesa sangrienta
La adaptación de Virginia Ceratto (quien también dirige la puesta) del texto homónimo de Alejandra Pizarnik se centra en la figura de Erzebeth Bathory, una condesa muerta en 1614 que fue acusada de asesinar a más de 650 mujeres jóvenes. Algunas versiones señalan que los crímenes tenían como fin que la condesa pudiera bañarse en su sangre para preservar su propia juventud y otras señalan una relación de erotismo en la que la muerte y el placer estaban muy próximos entre sí. Con las actuaciones de Asunción Bellido, Lalo Alías y Gladys Lugea.
Los lunes a las 24 en el Teatro de la Alianza Francesa, La Rioja 2065.

LA BOLETERIA DICE

1. Chicago,
con Sandra Guida y Alejandra Radano.
Opera, Corrientes 860.

2. Las mil y una noches,
de Pepito Cibrián Campoy.
Luna Park, Corrientes 99.

3. Pericón.com.ar,
con Enrique Pinti.
Maipo, Esmeralda 443.

4. El cartero,
con Darío Grandinetti.
La Plaza, Corrientes 1660.

5. Copes-Tango-Copes,
Con Juan Carlos Copes y María Graña.
Avenida, Av. de Mayo 1222.

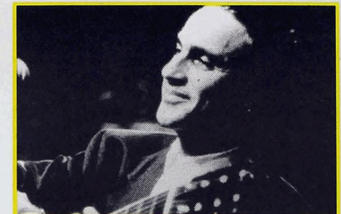
Obras más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.



Cristina Castello
PERIODISTA

Canciones maliciosas, la obra de Jon Marans que aquí dirige Manuel Iedvabni, muestra que la belleza –ética y estética– vende. Refuta con arte la discriminación. Y tiene faros. Uno es el de las ideologías, a despecho de nuestros profetas vernáculos, quienes decretan su muerte a la par que enarbolan la ideología del mercado: la de la impiedad. Otro faro es el arte, con música de Robert Schumann y poemas de Heinrich Heine; arte tratado como trascendencia y como hecho modificador. Además. reivindica el poder de implosión de la palabra. Los trabajos de Héctor Bidonde y Juan Manuel Gil Navarro son excelentes y la dirección musical de Patricia Abervuj es un aleteo de tensión espiritual. Jueves a sábados a las 21, y domingos a las 19 en el Teatro Regina.

música



RADAR RECOMIENDA

Noites da Norte. Caetano Veloso
El disco número treinta y cuatro en la carrera de este inimitable artista brasileño probablemente tendrá un lugar entre sus mejores obras. Articulado en su mayor parte alrededor del tema de la esclavitud, dentro del CD coexisten con total coherencia los registros y ritmos más diversos, desde *Zumbi* de Jorge Ben pasando por un *Meu Rio* de Dudu Nobre a un intimista *Michelangelo Antonioni*. El cellista y orquestador Jacques Morelembaum concreta un trabajo superlativo, uniendo sus arreglos hasta volverlos indistiguibles (y ciertamente inseparables) de la voz de Caetano y su visión de un mundo compuesto de canciones.

Charlie Hunter. Charlie Hunter
La colaboración del bajista-guitarrista con Leon Parker en batería continúa dando frutos más allá de *Duo*. Aquí, Hunter y Parker demuestran su exquisita versión de América Central a través de la composición de Thelonius Monk, *Epistrophy* y siguen consolidando su *groove* personalísimo, muy bien secundados por Peter Apfelbaum (saxo), Stephen Chopek (percusión) y John Roseman (trombón).

LOS MAS VENDIDOS

1. It's All in Your Mind
Groove Collective
Shanachie

2. Champs Elysées
Bob Sinclair
Subliminal

3. Hoy Yen Ass'n
Tommy Guerrero & Gadget
Function 8

4. The Room
Harold Rudd
Atlantic

5. The Facts of Life
Black Box Recorder
Nude

Fuente: Rock n' Freud (Arenales 3337 Loc. 2)



Alfredo Leuco
PERIODISTA

Por deformación profesional prefiero a los artistas populares que además de cantar ejercen el viejo oficio de juglares, cronistas de la realidad. Y por eso admiro a Andrés Calamaro, Jaime Ross y al Peteco Carabajal que en su último disco *Arde la vida* habla con talento y compromiso de San Cayetano (a medias con Teresa Parodi) o de Fuerte Apache, las chacareras, la bailanta y el rocanrol. Y a la hora del placer puro no me encierro en esquemas y voy desde el saxo virtuoso de Bernardo Baraj en *Milongas borgeanas* o el bandoneón filoso de Rodolfo Mederos hasta la pasión festivalera de Soledad o las eternas verdades de Víctor Heredia y Jairo pasando por la alegría bien cordobesa de la Mona Jiménez o bien cubana de Compay Segundo en el Buena Vista Social Club.

video



RADAR RECOMIENDA

Escenas frente al mar
Un basurero sordomudo encuentra una tabla de surf en un tacho y decide aprender a montarla solo en las aguas del mar del Japón. Esta es, palabras más palabras menos, la trama del tercer film de Takeshi Kitano. Claro que difícilmente sean las palabras lo que distinguen a su cine, y especialmente a esta película de un silencio y actitud contempladoras casi extremas, de un candor pudoroso a la hora de revelar los mil y un matices de este mundo autista y propio que es también una meditación acerca del amor definitivo y las repercusiones de la obsesión.

Asaltar los cielos
La reconstrucción del asesinato de Trotski a manos del español Ramón Mercader durante su exilio en México es bastante más que una reconstrucción histórica en manos de José Luis López Linares y Javier Rioyo. Es un intento por descubrir todos los ángulos posibles: las razones de la convicción casi mesiánica del agente de la KGB, su infiltración en el círculo íntimo, la situación política mundial, redondeando un retrato complejo y detallado de un hecho que cambió, probablemente, la historia.

LOS MÁS ALQUILADOS

1. Divinas tentaciones
de Edward Norton.
Con Ben Stiller, Edward Norton y Jenna Elfman.

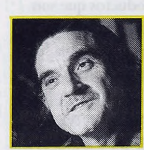
2. Gladiador
de Ridley Scott.
Con Russell Crowe.

3. Misión: imposible 2
de John Woo.
Con Tom Cruise y Dougray Scott.

4. Una tormenta perfecta
de Wolfgang Petersen.
Con George Clooney y Mark Wahlberg.

5. El patriota
de Roland Emmerich.
Con Mel Gibson y Heath Ledger.

Fuente: La Mirage
(Olleros 1767-Monroe 2189-Monroe 4868)



Lito Cruz
ACTOR

De las películas del 2000, que ahora están en video, recomendaría *Los muchachos no lloran*. Es un gran film en el que su directora, Kimberly Pierce, no hace ningún tipo de concesiones sobre el tema y donde no sólo Hilary Swank, sino todos los actores están en un nivel extraordinario. De la premiada *Belleza americana*, rescato el gran trabajo de Kevin Spacey y de Annette Benning, pero la película me pareció un poquito esquemática. Cuando ves *Una historia sencilla*, de David Lynch, no te pasa mucho, pero es tan bueno este director que te hace creer lo imposible. *¿Quieres ser John Malkovich?* es un film interesante, con muy buenos actores y te enseña que no sólo la lógica de la mente funciona en una obra de arte. Y *Magnolia* cuenta con un gran trabajo de Tom Cruise: quizás lo mejor de su carrera.

cine



RADAR RECOMIENDA

Náufrago
La nueva película de Robert Zemeckis narra la historia de Chuck, un empleado de Federal Express que, luego de un terrible accidente aéreo -filmado con maestría y desde adentro, por el director de *Volver al futuro*- termina varado durante años en una isla completamente desierta, para luego volver a una civilización que ya le es ajena. Por su Chuck, Tom Hanks acaba de ganar un merecido Globo de Oro por esos notables y cuasiinmóviles minutos en los que casi sin palabras, emprende una odisea de tristeza infinita que es precisamente lo contrario del triunfo del espíritu humano. Con Helen Hunt.

Con sólo mirarte
El debut de Rodrigo García (Márquez) en el cine no podía ser más auspicioso: su grupo de chicas escapan a las convenciones del género femenino para convertirse en pequeños mundos interrelacionados, un puñado de personajes memorables enfrentándose a la imagen que se tiene de sí mismas, a cargo de Glenn Close, Holly Hunter, Kathy Baker y revelaciones como Cameron Diaz, Amy Brenneman y Calista Flockhart.

LAS MÁS VISTAS

1. Lo que ellas quieren
de Nancy Meyers.
Con Mel Gibson y Helen Hunt.

2. La familia de mi novia
de Jay Roach.
Con Robert De Niro y Ben Stiller.

3. Las locuras del emperador
de Mark Dindal.
Dibujos animados.

4. El proyecto Blair Witch 2
de Joe Berlinger.
Con Jeffrey Donovan.

5. El observador
de Joe Charbanic.
Con James Spader y Keanu Reeves.

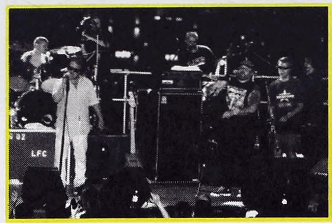
Fuente: AC Nielsen - Edi Argentina



Lía Jelín
DIRECTORA DE TEATRO

He ido poco al cine últimamente ya que ensayamos todos los días. Pero de lo que vi recomiendo *Memoria*, la película del director francés Emmanuel Finkiel, una historia sumamente conmovedora de un grupo de gente que durante la guerra se refugió en Francia y que en la actualidad decide visitar Auschwitz. Habla de los desencuentros y las deportaciones que la guerra produjo. Y, contrariamente a los relatos americanos en los que nos dan todo servido esta película dice mucho, pero a través de la imagen y de cierta morosidad narrativa. Y además tiene un correlato muy interesante en el que se muestra la relación entre la gente mayor. Una de esas películas en las que te divertís porque llorás, con una historia entrañable que me tocó especialmente porque a parte de mi famila aún se la sigue buscando.

radio



RADAR RECOMIENDA

Verano Buenos Aires
Todas las fechas de los recitales auspiciados por el Gobierno porteño en ese nuevo clásico que es Parque Sarmiento pueden ser seguidas en vivo y en directo, y con un notable sonido, en el espacio del programa de Luis Pesiney. Este sábado podrá apreciarse el seguramente contundente despliegue de éxitos de Los Fabulosos Cadillacs, acompañados de los brasileños Olodum (conocidos por secundar a Michael Jackson con su percusión bahiana), en un recital que promete hacer bailar fervorosamente.
Los sábados a las 22 por Radio Ciudad, AM 1110

Café, bar, billares
Ricardo Horvath entrevista a personalidades de la canción ciudadana y la cultura, analiza la actualidad y difunde intérpretes, poetas y compositores poco conocidos. Siguen las columnas de Walter Yonsky sobre el aspecto humorístico del tango (los lunes), las de Roberto Gutiérrez Miglio sobre los incunables en vinilo (los miércoles) y las de divulgación lunfarda de Oscar Himschoot (los jueves).
De lunes a viernes de 11 a 13 por Radio del Pueblo, AM 750

SE ESCUCHA

1. Radio 10
AM 710
Share 28.38

2. Mitre
AM 790
Share 20.73

3. Continental
AM 590
Share 13.47

4. Rivadavia
AM 630
Share 10.60

5. La Red
AM 910
Share 7.23

** Emisoras AM más escuchadas de noviembre*
Fuente: Ibope.



María de los Angeles Ledesma
CANTANTE

A la mañana antes de irme a trabajar escucho la FM de Radio Nacional. Aunque la mayoría de los programas no me gustan demasiado, los escucho más que nada por la música. Los domingos a la tarde en esta radio está el programa de Sandra Zeballos, *La atardecida*, que me parece muy recomendable. Pasa todo tipo de folklore y difunde a muchos artistas nuevos. Es una investigadora, así que consigue material que no se vende en disquerías. A la noche me gusta escuchar el programa de Alejandro Dolina, *La venganza será terrible*, porque me encantan las historias que cuenta, y además él me parece muy inteligente. Por ahora se lo puede escuchar de lunes a viernes a medianoche en programas ya grabados en Radio Continental o en las flamantes emisiones de AM Del Plata.

tv



RADAR RECOMIENDA

Vestida para matar
La película escrita y dirigida por Brian De Palma tiene a un asesino psicótico en el centro; a la frustrada ama de casa a la que asesina y a la prostituta que se une a su hijo para detenerlo sobre sus talones; y al más alto melodrama por todas partes, en una película que logra la proeza de manipular las emociones (y la lógica) del espectador de principio a final sin darle respiro. Un clásico moderno.
El martes a las 22 por Film & Arts.

Bulworth
Un senador norteamericano, enfrentado a su reelección, sufre una crisis existencial, contrata a un asesino a sueldo y así liberado comienza su campaña dedicándose a decir toda la verdad. La incomodidad y hasta el desagrado que puede provocar la contemplación de esta comedia realmente subversiva de Warren Beatty (actor, director y guionista) atestigua su grado de honestidad y sensatez que contiene la verdadera plataforma política del, dicen, futuro candidato a la presidencia de su país.
El lunes a las 22 por CineCanal.

EL RATING MANDA

1. Torneo de verano: Boca-River
Canal 11
25.1

2. Cine Canal 11
Canal 11
13.3

3. Solos en la casa
Canal 13
10.6

4. Los Simpson
Canal 11
9.2

5. Cine de los sábados
Canal 11
8.6

** Programas más vistos el fin de semana pasado*
Fuente: Ibope.



Pablo Marcovsky
CONDUCTOR Y PRODUCTOR DE TV

Lo que recomiendo de nuestra querida caja boba son especialmente los canales de cine. Un programa que me encanta es *Saturday Night Live* en Sony (va de de lunes a viernes a las 24 y los sábados a las 23); me gusta tanto que cuando no puedo verlo lo dejo grabando. También veo *La Torre de Papel* en People and Arts, un espacio pensado y conducido por Antonio Skármeta, y un ejemplo casi único de cómo se puede mostrar cultura en televisión con humor y profundidad al mismo tiempo. Y más allá de tener puesta la camiseta de Canal 7, tanto *Okupas* como *Todo x 2 pesos* me parecieron los programas más interesantes de lo que se vio durante el 2000. Y, por último, también en Canal 7, me parecen muy buenos y divertidos algunos momentos de lo que se vio en *Pulgas en el 7*.

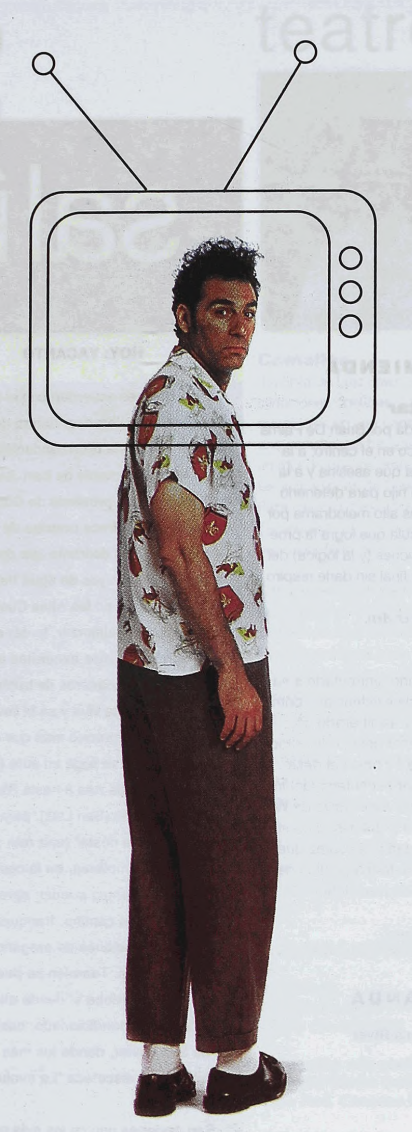
salí

HOY: YACANTO

Para quienes acuerden con el mandato presidencial de veranear dentro de la Argentina, vaya esta recomendación. Yacanto, en el departamento de San Javier, valle de Traslasierras, provincia de Córdoba, es un destino que ofrece puestas de sol de un barroquismo casi delirante que duran más de dos horas, arroyos de agua helada, cascadas, estancias en las Altas Cumbres donde se puede almorzar, tomar el té y hasta dormir, las más exquisitas artesanías de la provincia, criaderos de truchas donde uno elige la trucha viva y se la lleva muerta, sabor local y precios más que accesibles. A Yacanto se llega en auto (por la apenas transitada ruta 8 hasta Río Cuarto, y allí hasta Merlo (San Luis), para subir por el "camino de la costa" (una ruta que bordea las Altas Cumbres, en la costa del valle), cuyos encantos pueden apreciarse en cada recodo del camino, franqueado por olivares, plantaciones de orégano, chañares y algarrobos. También se puede ir en avión hasta Córdoba y, desde allí, en micros con aire acondicionado, hasta el cruce de San Javier, donde los más jóvenes registrarán la discoteca "La evolución permanente".

San Javier es uno de los más pulcros pueblos de la zona (mucho más que Mina Clavero y Nono) y tiene una historia que se remonta, con buena voluntad, hasta los jesuitas. Los lugareños destacan que la madre de Dolores Barreiro tiene allí casa. Casi todas las hosterías tienen pileta, pero también hay un balneario municipal donde se podrá confraternizar con los nativos. Yacanto es un suburbio encantador de San Javier, dominado por un "Gran Hotel" con cancha de golf, donde el servicio de mesa incluye platería y servilletas de lino. La posada La Castellana, escondida en un recodo de un río y acunada por el rumor de las aguas, ofrece pocas camas a $ 25 por persona, incluido un maravilloso desayuno con dulces caseros y pan de campo. El Pucará ($ 27 por persona con desayuno) tiene una pileta en un jardín encantador. Además de las opciones de comida regional, el restaurante Cuatrovientos ofrece (a un promedio de $ 15 sin bebida) una selección de platos todos ellos exquisitos y un servicio que incluye una sabiduría en vinos perdida en Buenos Aires.

En la Garganta del Tigre, rumbo al cerro Champaquí, está la casa de campo La Constancia (se llega en auto o luego de una caminata de 3 horas), originariamente de la familia de Victorino de la Plaza y recientemente restaurada con gusto impecable por su dueña. Además de una comida sencilla y exquisitamente preparada ($ 25 por persona incluyendo bebidas), el lugar ofrece unas pocas camas ($ 90 con pensión completa) para quienes opten por un retiro del mundo.



MICHAEL RICHARDS

CABLE EL SHOW DE (SU NOMBRE AQUÍ)

Mi nombre es to

¿La salvación de las estrellas en decadencia? ¿El purgatorio? ¿La última parada misterios más insondables de la televisión norteamericana, las sitcoms en primera

POR DOLORES GRAÑA Nadie se hubiera preguntado, en la época de esplendor de *Yo quiero a Lucy*, si Lucille Ball y Desi Arnaz eran realmente así cuando la cámara se apagaba. El programa era una extensión de sus vidas, tanto como sus vidas eran una extensión del programa. Y así como *Yo quiero a Lucy* fue la primera *sitcom*, Lucille Ball fue la primera persona en tener un programa con su nombre, sólo respaldado por el propio éxito de su programa de televisión. Esa suerte de perfecto círculo vicioso con retroalimentación que ahora se llama "sinergia". Antes se le decía *buena idea*. Con Lucille Ball comenzó una larga tradición de programas que aprovechaban el interés del espectador por contemplar a una estrella haciendo de sí misma, o mejor: de la idea que tiene el público de cómo es una estrella cuando la plebe no está presente. Claro que, todo esto, frente al público y la cámara. Sólo por eso (porque el programa de Lucille Ball tenía a una estrella de televisión haciendo de ama de casa que todo el mundo sabía que era una estrella de televisión haciendo de ama de casa y así hasta el infinito) es que Lucille Ball fue la primera mujer embarazada que pudo interpretar a una mujer embarazada en televisión. Esa cuestión de "miren, soy una mujer normal cuando la cámara se apaga, véanlo en mi programa de televisión", probó ser perfecta. Aunque le prohibieron utilizar el término "embarazada", la gestación de Ricky Ricardo Jr. no sólo fue un éxito rotundo, sino que puso al bebé de ficción en la tapa de *Time*, aunque el mismo día en que se emitió el capítulo del nacimiento, Lucy tuvo una hija. Aunque a nadie le importó.

¿QUIÉN LLAMO A LA CIGÜEÑA?
Por alguna razón, esta suerte de culto a la personalidad televisiva casi siempre ha tenido a mujeres como protagonistas (el livianísimo *zeitgeist* sesentista del show de Mary Tyler Moore, por ejemplo) y un éxito sostenido en la televisión norteamericana que, desde sus comienzos, ha servido como cementerio de elefantes para las estrellas del espectáculo (es eso o Las Vegas). A fines de los 80, por ejemplo, *Murphy Brown* proveía a Candice Bergen de un ligerísimo velo ficcional como conductora de noticiero en Washington. Todo corrió por los carriles habituales de los resabios de los *reaganomics* y sus mujeres que trabajan (fácilmente identificables con la Diane Keaton domada de *¿Quién llamó a la cigüeña?*) hasta que, en 1992, el vicepresidente de Bush padre, Dan Quayle, acusó personalmente a Candice Bergen de haber socavado los valores norteamericanos. ¿La razón? Murphy Brown se había convertido en madre soltera. Candice Bergen *era* Murphy Brown en lo que tocaba a Dan Quayle. Y, aunque *Murphy Brown* no había ido a ninguna parte hasta el affair Quayle, de pronto Murphy Brown ya no era Murphy Brown, sino Candice Bergen mirando a cámara y preguntándose de las maneras más perversas cómo era que los Estados Unidos tenían un vicepresidente que no sabía escribir correctamente *potato* (alias papa).

LA VIDA DESPUÉS DEL CLOSET El caso más paradigmático de los peligros de la autobiografía televisiva ocurrió en 1998 con *Ellen*, una sitcom bastante aburrida sobre los amigos y esas pequeñas cosas de la vida de las que sólo *Seinfeld* pudo extraer algo de filosofía. *Ellen* había comenzado cuatro años antes, con Ellen DeGeneres saltando desde el *stand-up* directamente a la televisión. Supuestamente, Ellen no era Ellen DeGeneres sino Ellen Morgan, pero en el momento en que su protagonista se convirtió en la primera persona en reconocer públicamente su homosexualidad en cámara, ya no había posibilidad de ficción alguna. Lo único deseable era rodear el evento real de una trama bastante más ingeniosa de lo que hubiera sido la vida real. Al convertir a la sitcom en una mezcla de diario íntimo y acontecimiento mediático-civil, *Ellen* terminó de existir en el mismo momento en el que Ellen declaraba su amor por Laura Dern. Una vez que se pudo ver por televisión lo que se sabía por los diarios desde hacía meses, a nadie le importó qué pasaba después, ni en *Ellen* ni a Ellen. Eran demasiado parecidas y, luego de que las aguas se aquietaron, Ellen DeGeneresencontró que no podía sostener el interés siendo simplemente gay. O, poniéndolo de otra forma, a nadie le importaba Ellen DeGeneres más que por su identidad sexual. El problema era transformarla en ficción, cosa que estaba bien lejos de los magros recursos de su serie. Pero la televisión se mueve rápido: *Will & Grace*, que debutó al año siguiente, incluía dos personajes abiertamente gay desde el primer día, sin disculpas ni revelaciones ni vacilaciones.

LA VENGANZA DE LOS NERDS Que la temporada actual de Sony esté repleta de esas grandes ideas tipo "por qué no tenés tu propio programa" (razón de la existencia de Plus Satelital en nuestro país) no es casual, porque la mayoría de ellas son debuts de mitad de temporada, suerte de experimentos de programación durante las fiestas. Como primer requisito, cabría pensar que quien encabece el programa debería tener algún tipo de interés, digamos, pre-
como para que su v
por lo menos en pa
a alguien le tiene qu
porque en este tipo
de menos y usualm
larga y fructífera ca
tiempos pretéritos,
tomarse el pelo a sí
excepciones del cas
hogareño del médic
(ahora el jubilado C
Madeleine Kahn) y
que exprimen al me
jugo posible. *El sho*
miércoles a las 20) e
mas en vivo, con im
musicales y errores
para que la gente ga
ser uno de los progr
pueden verse en el c
no precisamente po
& Grace, sino por p
te correcto a chocar
po del bruto *redneck*
medioeste.

A primera vista, D
que menos posibilid
propio: carece de en
desconocido hasta e
da de su vida real. E
puede encontrar a la
gradable del mundo
la esposa del herman
novia Kate, a quien
porque fotos de ella
baños de los bares de
protagonista casándo
para que éste último
residencia; o al verda
rol de dueño de todo
cheques del sueldo d
rey es un gran person
gos idiotas y su novia
aunque Drew Carey
suficientemente intel
que la verdadera veng
un programa de telev
dos aquellos que se b

PLUS SATELITA
sensatez del show de
los nuevos agraciados
ma propio se lee, fran
nadores del concurso
Bette Midler; Geena
Seinfeld, Michael Rich
Night Live Norm Mac
Steven Weber. (Estos

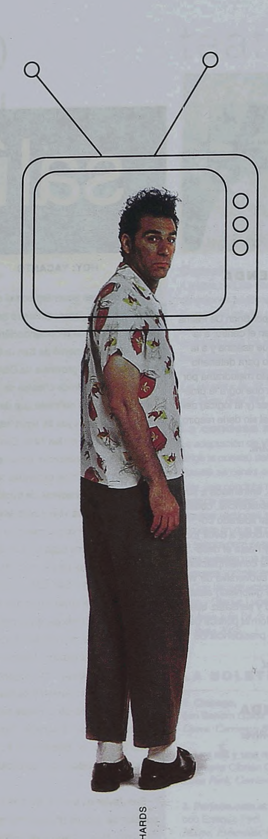


DREW CAREY

ELLEN DEGENERES

Mi nombre es todo lo que tengo

¿La salvación de las estrellas en decadencia? ¿El purgatorio? ¿La última parada antes del cementerio de los elefantes? Aunque permanezcan como uno de los misterios más insondables de la televisión norteamericana, las sitcoms en primera persona inaugurados por Lucille Ball siguen vivitos, coleando y produciendo muertos.



MICHAEL RICHARDS

POR DOLORES GRAÑA Nadie se hubiera preguntado, en la época de esplendor de *Yo quiero a Lucy*, si Lucille Ball y Desi Arnaz eran realmente así cuando la cámara se apagaba. El programa era una extensión de sus vidas, tanto como sus vidas eran una extensión del programa. Y así como *Yo quiero a Lucy* fue la primera *sitcom*, Lucille Ball fue la primera persona en tener un programa con su nombre, sólo respaldado por el propio éxito de su programa de televisión. Esa suerte de perfecto círculo vicioso con retroalimentación que ahora se llama "sinergia". Antes se le decía *buena idea*. Con Lucille Ball comenzó una larga tradición de programas que aprovechaban el interés del espectador por contemplar a una estrella haciendo de sí misma, o mejor: de la idea que tiene el público de cómo es una estrella cuando la plebe no está presente. Claro que, todo esto, frente al público y la cámara. Sólo por eso (porque el programa de Lucille Ball tenía a una estrella de televisión haciendo de ama de casa que todo el mundo sabía que era una estrella de televisión haciendo de ama de casa y así hasta el infinito) es que Lucille Ball fue la primera mujer embarazada que pudo interpretar a una mujer embarazada en televisión. Esa cuestión de "miren, soy una mujer normal cuando la cámara se apaga, véanlo en mi programa de televisión", probó ser perfecta. Aunque le prohibieron utilizar el término "embarazada", la gestación de Ricky Ricardo Jr. no sólo fue un éxito rotundo, sino que puso al bebé de ficción en la tapa de *Time*, aunque el mismo día en que se emitió el capítulo del nacimiento, Lucy tuvo una hija. Aunque a nadie le importó.

¿QUIÉN LLAMO A LA CIGÜEÑA? Por alguna razón, esta suerte de culto a la personalidad televisiva casi siempre ha tenido a mujeres como protagonistas (el livianísimo *zeitgeist* sesentista del show de Mary Tyler Moore, por ejemplo) y un éxito sostenido en la televisión norteamericana que, desde sus comienzos, ha servido como cementerio de elefantes para las estrellas del espectáculo (es eso o Las Vegas). A fines de los 80, por ejemplo, *Murphy Brown* proveía a Candice Bergen de un ligerísimo velo ficcional como conductora de noticiero en Washington. Todo corrió por los carriles habituales de los resabios de los *reaganomics* y sus mujeres que trabajan (fácilmente identificables con la Diane Keaton domada de *¿Quién llamó a la cigüeña?*) hasta que, en 1992, el vicepresidente de Bush padre, Dan Quayle, acusó personalmente a Candice Bergen de haber socavado los valores norteamericanos. ¿La razón? Murphy Brown se había convertido en madre soltera. Candice Bergen *era* Murphy Brown en lo que tocaba a Dan Quayle. Y, aunque *Murphy Brown* no había ido a ninguna parte hasta el affair Quayle, de pronto Murphy Brown ya no era Murphy Brown, sino Candice Bergen mirando a cámara y preguntándose de las maneras más perversas cómo era que los Estados Unidos tenían un vicepresidente que no sabía escribir correctamente *potato* (alias papa).



DREW CAREY

LA VIDA DESPUÉS DEL CLOSET El caso más paradigmático de los peligros de la autobiografía televisiva ocurrió en 1998 con *Ellen*, una sitcom bastante aburrida sobre los amigos y esas pequeñas cosas de la vida de las que sólo *Seinfeld* pudo extraer algo de filosofía. *Ellen* había comenzado cuatro años antes, con Ellen DeGeneres saltando desde el *stand-up* directamente a la televisión. Supuestamente, Ellen no era Ellen DeGeneres sino Ellen Morgan, pero en el momento en que su protagonista se convirtió en la primera persona en reconocer públicamente su homosexualidad en cámara, ya no había posibilidad de ficción alguna. Lo único deseable era rodear el evento real de una trama bastante más ingeniosa de lo que hubiera sido la vida real. Al convertir a la sitcom en una mezcla de diario íntimo y acontecimiento mediático-civil, *Ellen* terminó de existir en el mismo momento en el que Ellen declaraba su amor por Laura Dern. Una vez que se pudo ver por televisión lo que se sabía por los diarios desde hacía meses, a nadie le importó qué pasaba después, ni en *Ellen* ni a Ellen. Eran demasiado parecidas y, luego de que las aguas se aquietaron, Ellen DeGeneresencontró que no podía sostener el interés siendo simplemente gay. O, poniéndolo de otra forma, a nadie le importaba Ellen DeGeneres más que por su identidad sexual. El problema era transformarla en ficción, cosa que estaba bien lejos de los magros recursos de su serie. Pero la televisión se mueve rápido: *Will & Grace*, que debutó al año siguiente, incluía dos personajes abiertamente gay desde el primer día, sin disculpas ni revelaciones ni vacilaciones.

LA VENGANZA DE LOS NERDS Que la temporada actual de Sony esté repleta de esas grandes ideas tipo "por qué no tenés tu propio programa" (razón de la existencia de Plus Satelital en nuestro país) no es casual, porque la mayoría de ellas son debuts de mitad de temporada, suerte de experimentos de programación durante las fiestas. Como primer requisito, cabría pensar que quien encabece el programa debería tener algún tipo de interés, digamos, pre-ficcional para el público, como para que su versión televisiva parezca, por lo menos en papel, una buena idea. Léase: a alguien le tiene que interesar la persona, porque en este tipo de sitcoms la trama es lo de menos y usualmente gira alrededor de la larga y fructífera carrera que disfrutaron en tiempos pretéritos, antes de verse reducidos a tomarse el pelo a sí mismos en televisión. Las excepciones del caso son el clásico programa hogareño del médico de familia Bill Cosby (ahora el jubilado *Cosby* y ya sin la inimitable Madeleine Kahn) y una de las pocas series que exprimen al medio hasta sacarle todo el jugo posible. *El show de Drew Carey* (los miércoles a las 20) es capaz de hacer programas en vivo, con improvisaciones, números musicales y errores de continuidad *ex-profeso* para que la gente gane premios. Además de ser uno de los programas más hilarantes que pueden verse en el cable, los exabruptos pasan no precisamente por la sofisticación de *Will & Grace*, sino por poner el ideal políticamente correcto a chocar de frente con el estereotipo del bruto *redneck* norteamericano del medioeste.

A primera vista, Drew Carey es la persona que menos posibilidades tiene de tener show propio: carece de encanto, era absolutamente desconocido hasta este show y no se sabe nada de su vida real. En Cleveland, Ohio, se puede encontrar a la embarazada más desagradable del mundo en la persona de Mimi, la esposa del hermano travesti de Drew; a su novia Kate, a quien todo el mundo conoce porque fotos de ella desnudas cuelgan en los baños de los bares de todo Cleveland; a su protagonista casándose con su jefe británico para que éste último obtenga el permiso de residencia; o al verdadero Drew Carey, en su rol de dueño de todo esto, repartiendo los cheques del sueldo de sus actores. Drew Carey es un gran personaje, como sus dos amigos idiotas y su novia "con pasado", porque aunque Drew Carey existe en realidad, es lo suficientemente inteligente como para saber que la verdadera venganza del *nerd* es tener un programa de televisión para burlarse de todos aquellos que se burlaban de él.

PLUS SATELITAL Lejos de los brotes de sensatez del show de Drew Carey, la lista de los nuevos agraciados con el sueño del programa propio se lee, francamente, como los ganadores del concurso "¿Dónde están ahora?": Bette Midler; Geena Davis; el ex Kramer de *Seinfeld*, Michael Richards; el ex *Saturday Night Live* Norm Macdonald; y el ex *Wings* Steven Weber. (Estos dos últimos seguramente no deben haber sido una buena idea, ni siquiera en papel.) Dentro del grupo, Bette Midler y su show *Bette* (los jueves a las 20) corren a simple vista con algún cuerpo de ventaja. Aunque más no sea porque Bette Midler es una de esas personas a quien todo el mundo reconoce como famosas pero nunca podrían señalar por qué. Por ser ella misma, podría arriesgarse. Así que Midler se larga a mostrarnos qué significa exactamente ser Bette Midler cuando las marquesinas se apagan. Igual que Lucille Ball hace cuarenta años. Precisamente.

Como ella misma, Bette tiene un marido (profesor universitario en lugar de financista) que la quiere (ergo, la ignora) y una hija adolescente bastante más despierta que la diva. Completan el entorno una representante que la soporta desde hace 20 años (en la ficción se llama Connie y la interpreta una gran comediante llamada Joanna Gleason, quien no tiene demasiado que hacer en el programa, algo similar a lo que debe ocurrirle a su alter-ego real, Bonnie Bruckheimer, la productora de la serie) y un director musical, británico y amargado que su contraparte real debería odiar positivamente. En *Bette*, Bette se burla de los errores que cometió en su carrera, de sus limitaciones como actriz dramática, de las angustias de la edad, se queja del Oscar que le arrebató Sally Field por *La rosa*, de su falta de reconocimiento, promociona su aparición en *Lo que ellas quieren* e interpreta su repertorio invitando a otros artistas frente a los cuales la estrella de Midler refulge hasta encandilar: Dolly Parton y Tim Curry, por ejemplo. Todo es bastante deprimente y ocasionalmente gracioso, aunque en un sentido Las Vegas del término. El show está evidentemente pensado en función del público cautivo de Midler, pero para el resto bordea peligrosamente la crisis de la mediana edad. Algo así como *Salir adelante: la historia de Bette Midler*.



BETTE MIDLER

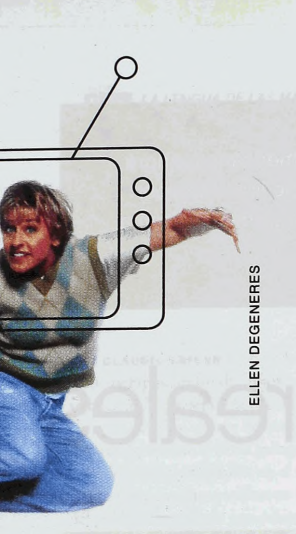
EL GRAN SALTO (AL VACÍO) *El show de Geena Davis*, que se emite a continuación de *Bette*, es un caso radicalmente diferente: Geena Davis ganó un Oscar. En una sociedad tan pendiente de los premios como es la norteamericana, un ganador del Oscar debería ser protegido de ciertas cosas. Por lo menos, de destruir lo que resta de su carrera frente a nuestros ojos. Pero no: quizá pensando en el salto de Helen Hunt y George Clooney del cine a la televisión y luego al cine nuevamente, Geena Davis decidió pegar el salto al vacío. Sabiamente, decidió no hacer un programa sobre la vida cotidiana de una estrella (eso ya estaba cubierto) sino intentar algo completamente original: convertirse en una exitosísima profesional dedicada por completo al mundo de los exitosísimos profesionales genéricos de la televisión norteamericana, que de pronto se encuentra viviendo en el campo con un novio (Peter Horton de *Treinta y pico*) y dos hijos de él. Si bien al principio parecía que compartiría con sus dos amigas (que forman una suerte de coro griego) un frente antifamiliar y antiinfantil (lo que le daría algo de filo), Geena Davis y su show se han dedicado a tratar de satisfacer las inagotables exigencias de los pequeños tiranos y –por supuesto– fracasar al son de las risas grabadas.

JERRY VOLVÉ Los jueves son evidentemente el día del canto a mí mismo, porque luego de *Bette*, *El show de Geena Davis* y –gracias a Dios, *Will & Grace*– viene *The Weber Show*, que antes se llamaba *Cursed* (algo así como "Maldito"), título que fue abandonado por ser irrelevante al desarrollo de la serie. Es evidente que sus creadores intentan inventar *Seinfeld* nuevamente con una cantidad de absurdos cotidianos pero también con unas tramas tan banales y tan poco sentido de la maldad que han terminado por recurrir al viejo intríngulis con una chica que no es lo que parece. Que el jefe de Elaine, Mr. Peterman, sea ahora jefe de Steven Weber no hace peligrar en lo más mínimo a Jerry Seinfeld y compañía.



JERRY SEINFELD

Por otra parte, la pesada herencia de *Seinfeld* inmoviliza por completo la nueva serie con la que Michael Richards intenta distanciarse de Cosmo Kramer. *El show de Michael Richards* (los martes a las 21.30) prueba que hay cosas más intolerables dentro de la comedia que las risas grabadas: la falta de risas de cualquier tipo. No hay nada más doloroso que ver a Kramer (ahora es detective privado, se llama Vic Nardozza y sí tiene una oficina) haciendo una de sus entradas a la oficina y no tener nada que hacer, porque quienes llevaban la historia eran los otros. La serie fue levantada al cabo de trece capítulos. Aparentemente, Michael Richards no es un tipo gracioso. El que era gracioso era Cosmo Kramer. Una de las más grandes ideas de *Seinfeld*, una puesta en abismo que demuestra lo perfecta que era su comprensión de la televisión, era la campaña de Seinfeld y George para venderle a la NBC (la emisora de su programa en la vida real) una sitcom autobiográfica con el que pensaban hacerse ricos haciendo de ellos mismos, titulada simplemente, *Jerry*. Y, si recuerdan bien, *Jerry* nunca salió al aire. Ahora bien, ¿quién querría ver *Jerry* cuando puede ver *Seinfeld*? R


ELLEN DEGENERES

do lo que tengo

s del cementerio de los elefantes? Aunque permanezcan como uno de los
sona inaugurados por Lucille Ball siguen vivitos, coleando y produciendo muertos.


BETTE MIDLER

al para el público, elevisiva parezca, a buena idea. Léase: esar la persona, oms la trama es lo a alrededor de la e disfrutaron en e verse reducidos a s en televisión. Las clásico programa milia Bill Cosby ya sin la inimitable e las pocas series sta sacarle todo el *rew Carey* (los de hacer programaciones, números tinuidad *ex-profeso* mios. Además de más hilarantes que os exabruptos pasan isticación de *Will* l ideal políticamente con el estereotiamericano del

Carey es la persona iene de tener show era absolutamente ow y no se sabe naveland, Ohio, se arazada más desapersona de Mimi, vesti de Drew; a su el mundo conoce udas cuelgan en los Cleveland; a su n su jefe británico nga el permiso de Drew Carey, en su , repartiendo los actores. Drew Cacomo sus dos amin pasado", porque e en realidad, es lo te como para saber a del *nerd* es tener n para burlarse de toban de él.

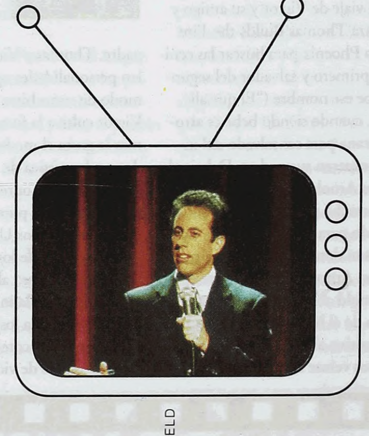
ejos de los brotes de w Carey, la lista de n el sueño del programente, como los ga-Dónde están ahora?": vis; el ex Kramer de ds; el ex *Saturday* onald; y el ex *Wings* os últimos seguramente no deben haber sido una buena idea, ni siquiera en papel.) Dentro del grupo, Bette Midler y su show *Bette* (los jueves a las 20) corren a simple vista con algún cuerpo de ventaja. Aunque más no sea porque Bette Midler es una de esas personas a quien todo el mundo reconoce como famosas pero nunca podrían señalar por qué. Por ser ella misma, podría arriesgarse. Así que Midler se larga a mostrarnos qué significa exactamente ser Bette Midler cuando las marquesinas se apagan. Igual que Lucille Ball hace cuarenta años. Precisamente.

Como ella misma, Bette tiene un marido (profesor universitario en lugar de financista) que la quiere (ergo, la ignora) y una hija adolescente bastante más despierta que la diva. Completan el entorno una representante que la soporta desde hace 20 años (en la ficción se llama Connie y la interpreta una gran comediante llamada Joanna Gleason, quien no tiene demasiado que hacer en el programa, algo similar a lo que debe ocurrirle a su alter-ego real, Bonnie Bruckheimer, la productora de la serie) y un director musical, británico y amargado que su contraparte real debería odiar positivamente. En *Bette*, Bette se burla de los errores que cometió en su carrera, de sus limitaciones como actriz dramática, de las angustias de la edad, se queja del Oscar que le arrebató Sally Field por *La rosa*, de su falta de reconocimiento, promociona su aparición en *Lo que ellas quieren* e interpreta su repertorio invitando a otros artistas frente a los cuales la estrella de Midler refulge hasta encandilar: Dolly Parton y Tim Curry, por ejemplo. Todo es bastante deprimente y ocasionalmente gracioso, aunque en un sentido Las Vegas del término. El show está evidentemente pensado en función del público cautivo de Midler, pero para el resto bordea peligrosamente la crisis de la mediana edad. Algo así como *Salir adelante: la historia de Bette Midler*.

EL GRAN SALTO (AL VACÍO) *El show de Geena Davis*, que se emite a continuación de *Bette*, es un caso radicalmente diferente: Geena Davis ganó un Oscar. En una sociedad tan pendiente de los premios como es la norteamericana, un ganador del Oscar debería ser protegido de ciertas cosas. Por lo menos, de destruir lo que resta de su carrera frente a nuestros ojos. Pero no: quizá pensando en el salto de Helen Hunt y George Clooney del cine a la televisión y luego al cine nuevamente, Geena Davis decidió pegar el salto al vacío. Sabiamente, decidió no hacer un programa sobre la vida cotidiana de una estrella (eso ya estaba cubierto) sino intentar algo completamente original: convertirse en una exitosísima profesional dedicada por completo al mundo de los exitosísimos profesionales genéricos de la televisión norteamericana, que de pronto se encuentra viviendo en el campo con un novio (Peter Horton de *Treinta y pico*) y dos hijos de él. Si bien al principio parecía que compartiría con sus dos amigas (que forman una suerte de coro griego) un frente antifamiliar y antiinfantil (lo que le daría algo de filo), Geena Davis y su show se han dedicado a tratar de satisfacer las inagotables exigencias de los pequeños tiranos y –por supuesto– fracasar al son de las risas grabadas.

JERRY VOLVÉ Los jueves son evidentemente el día del canto a mí mismo, porque luego de *Bette*, *El show de Geena Davis* y –gracias a Dios, *Will & Grace*– viene *The Weber Show*, que antes se llamaba *Cursed* (algo así como "Maldito"), título que fue abandonado por ser irrelevante al desarrollo de la serie. Es evidente que sus creadores intentan inventar *Seinfeld* nuevamente con una cantidad de absurdos cotidianos pero también con unas tramas tan banales y tan poco sentido de la maldad que han terminado por recurrir al viejo intríngulis con una chica que no es lo que parece. Que el jefe de Elaine, Mr. Peterman, sea ahora jefe de Steven Weber no hace peligrar en lo más mínimo a Jerry Seinfeld y compañía.

Por otra parte, la pesada herencia de *Seinfeld* inmoviliza por completo la nueva serie con la que Michael Richards intenta distanciarse de Cosmo Kramer. *El show de Michael Richards* (los martes a las 21.30) prueba que hay cosas más intolerables dentro de la comedia que las risas grabadas: la falta de risas de cualquier tipo. No hay nada más doloroso que ver a Kramer (ahora es detective privado, se llama Vic Nardozza y sí tiene una oficina) haciendo una de sus entradas a la oficina y no tener nada que hacer, porque quienes llevaban la historia eran los otros. La serie fue levantada al cabo de trece capítulos. Aparentemente, Michael Richards no es un tipo gracioso. El que era gracioso era Cosmo Kramer. Una de las más grandes ideas de *Seinfeld*, una puesta en abismo que demuestra lo perfecta que era su comprensión de la televisión, era la campaña de Seinfeld y George para venderle a la NBC (la emisora de su programa en la vida real) una sitcom autobiográfica con el que pensaban hacerse ricos haciendo de ellos mismos, titulada simplemente, *Jerry*. Y, si recuerdan bien, *Jerry* nunca salió al aire. Ahora bien, ¿quién querría ver *Jerry* cuando puede ver *Seinfeld*? R


JERRY SEINFELD

VIDEO
SEÑALES DE HUMO
DE CHRIS EYRE

Así como en su momento el cine de Spike Lee le dio voz y voto a los afroamericanos, ahora llegó el turno de las comunidades indígenas. Después de décadas de oprobio lideradas por carapálidas como John Wayne, llega Señales de humo, una road movie íntegramente escrita, producida, dirigida y protagonizada por indioamericanos.

Una excursión a los indios reales



POR LAURA ISOLA La vida de los indígenas norteamericanos ha sido dura. No únicamente por las que tuvieron que pasar durante los tiempos de la colonia sino por las versiones cinematográficas y televisivas que de esos tiempos se han hecho, sobre todo, en Hollywood. Si durante muchos años para la gran industria el nativo norteamericano fue un estereotipo más o menos acabado, desprovisto de ropas y bien enfundado en pieles (rojas, aún en las épocas del blanco y negro), al que por motivos territoriales se debía eliminar, cuando llegó el tiempo de la "reivindicación" se volvió a construir un nuevo modelo: un dechado de virtudes, carente de matices. De un extremo al otro, la mirada blanca sobre los conflictos de los indioamericanos fue siempre un vistazo prejuicioso que se desplazó desde *El llanero solitario* y los problemas de los Cartwright hasta la benevolencia de Kevin Costner en *Danza con lobos*. En especial, *El llanero solitario*, cuyo *leit motiv* rezaba que el único indio bueno era el indio muerto. O Toro Sentado, que, para el caso, era un indio colaboracionista.

Otro es el ángulo de *Señales de humo* de Chris Eyre. Desde el vamos, todos los que participan en el film son "indioamericanos" y eligen llamarse de este modo, en vez de "nativos". Por lo tanto, no sólo su director pertenece a la población indígena de Estados Unidos, también los protagonistas Adam Beach, Evan Adams, Tantoo Cardinal y Gary Farmer, así como Sherman Alexie, autor del libro de cuentos cortos *The Lone Ranger and Tonto Fistfight in Heaven*, que dio origen al film.

Sólo con esto es suficiente para intuir que, tanto el tema como el enfoque, van a salirse de los carriles convencionales. Porque, aunque obvio, vale decirlo: aquí, los eternos "otros" son ellos mismos. Sin embargo, hay algo más. Ganadora del Premio de Audiencia y el Trofeo de Directores en el Festival Sundance de 1998, la película cuenta el viaje de Victor y su amigo y hermano de crianza Thomas Builds-the-Fire desde Idaho hasta Phoenix para buscar las cenizas del padre del primero y salvador del segundo. Thomas recibe ese nombre ("El que alimenta el fuego"), cuando siendo bebé es arrojado por una ventana para ser salvado del incendio en el que mueren sus padres. Debajo de esa ventana estaba Arnold (Gary Farmer), padre de Victor, borracho perdido pero lo suficientemente rápido para abarajar al niño. Las causas del fuego son desconocidas pero algo tienen que ver con Arnold. Luego de este episodio, el viejo Arnold abandona la reservación y no se sabe nada de él hasta su muerte en Phoenix, lo que da motivo al viaje de los muchachos. Durante esos veinte años de ausencia del padre, Thomas y Victor crecen juntos y modelan personalidades opuestas, sobre todo en el modo de concebirse como indios. Mientras Victor cultiva la forma dura y resentida, a Thomas le gusta el modelo de indio feliz y conectado con la mística de sus antepasados. No vive con fatalidad la opresión de pueblo, aunque trata de ser "tan puro" como se pueda: en los 90, en los Estados Unidos, en una reservación.

Desprovisto de los clisés hollywodenses sobre los indios pero abusando de las ventajas de otro invento de la industria, la *road movie*, Chris Eyre saca a los jóvenes de paseo a "la civilización" para cotejar el contraste entre los diferentes estilos de vida. Sin correr riesgos y transformar a los indiecitos en una suerte de Tarzanes sueltos en la gran ciudad, la película se detiene menos en los problemas entre civilización y barbarie que en las contradicciones propias de la vida en la reservación. Junto al viaje iniciático de Victor para recuperar lo que le queda de su padre, se abunda en las peripecias de la convivencia. Thomas es charlatán, casi hasta el hartazgo, lleva trenzas y un traje de indio profesional. Victor es reservado y hosco y cambió el peinado por una coleta globalizada. Entre ambos se genera un vínculo áspero que se mantiene a lo largo de la película y previsiblemente se endulza en el final. Aun en estas características disímiles, ninguno de los dos son prototípicos y se acercan mucho a las condiciones "reales" y posibles de vida de los indios norteamericanos por estos años. En la reservación de los Couer d`Alene no hay flechas ni arcos. En cambio, hay pelotas de básquet y grandes musculosas de los equipos de la NBA; hay una vida tranquila pero sufrida que comienza cada mañana con el anuncio radial del locutor de la estación del pueblo: "Un buen día para ser indígena" es el augurioso y tempranero saludo que anticipa al reporte del tránsito. Estratégicamente ubicado, el responsable de la emisora puede ver al *único* camión que pasa con dirección oeste. Más allá de la broma (el humor está presente en gran parte de la película y se hacen chistes sobre las películas de John Wayne o la mismísima *Danza con lobos*, cuando el personaje de Thomas parece como salido de ella), la escena es significativa en términos de desolación y aislamiento. El lejano oeste se acerca a los ojos del espectador y despliega la historia del exterminio sin necesidad de apelar a golpes bajos ni a lacrimógenos relatos del pasado, pero también sin perder intensidad ni actualidad. Los indios de hoy en día están, al menos, tan preocupados por los siglos de opresión como de llegar a fin de mes, sanear sus conflictos familiares y sobrevivir en la América moderna.

Es cierto que *Señales de humo* no es una gran película. En todo caso es un relato consistente que ofrece una visión diferente a la gran historia oficial. De esta manera, se convierte en deudora de la película *Powwow Highway* (1989) de Jonathan Wacks, también protagonizada por Gary Farmer. Y por eso, si al comienzo resultó indispensable señalar el origen indioamericano de todos los participantes de la película, ahora es esencial. Porque, de la misma manera que las series blaxplotation y el cine de Spike Lee pusieron negro sobre blanco para hacer hablar a los afroamericanos sin necesidad de pedir permiso ni disculpas, la película de Eyre introduce, desde adentro, el sonido de un pueblo y una lengua que sólo pueden "escucharse" cuando se miran las señales de humo. R

Abierta Inscripción 2001
Dirección de Cine y TV
TITULO OFICIAL 4to. año optativo
EXTENSION UNIVERSITARIA
Incorporado a la Enseñanza Oficial A-1326
Seminarios Intensivos de Verano:
Guión - Práctico de Realización - Edición no Lineal - Iluminación en Video Digital.
Taller Escuela de Buenos Aires
Bolivar 893 San Telmo- Tels. 4 307-2091 / 4 361-6988
www.fundacion-teba.com.ar - afundacionteba@hotmail.com


Tirando de la cuerda

POR CLAUDIO ZEIGER Con su lenguaje de otros tiempos hecho de "rojos" y "ateos" y "republicanos", que según la boca que lo pronuncie es un elogio o el peor de los insultos, con los acentos ásperos de la tierra gallega y la típica escena de hombres acodados en el viejo bar escuchando una proclama militar en la única radio del pueblo, llega desde una órbita de libros, películas e iconos que hace tanto no circulan por las conversaciones de las personas, una película sobre la Guerra Civil Española.



El último film del director de *Amanece, que no es poco* es un relato sobre la relación de un chico con un viejo maestro (encarnado por el extraordinario Fernando Fernán Gómez) poco antes del levantamiento militar de Franco en 1936. **La lengua de las mariposas** retrata el estirón que va de una niñez de idílico contacto con la naturaleza a una abrupta muestra de crueldad adulta en un final que –se avisa– no puede dejar de contarse.

Para reforzar esa sensación de época pretérita, *La lengua de las mariposas* trata asimismo sobre la tierra más lejana y el paraíso más perdido de toda persona: la niñez. Todo es pasado en este film de José Luis Cuerda nominado para quince premios Goya (aunque tuvo la mala suerte de haber coincidido con *Todo sobre mi madre*) y que tuvo una muy buena acogida en los Estados Unidos. José Luis Cuerda –director de seis films, entre ellos los celebrados *El bosque animado* y *Amanece, que no es poco*– dijo que con *La lengua de las mariposas* quiso deliberadamente llevar al público a discutir de nuevo sobre ciertos aspectos tenebrosos de la Guerra Civil Española, sobre todo la conducta de quienes quedaban a medio camino entre un bando y otro, atenazados por el miedo y llevados a conductas muy alejadas de las imágenes épicas de los combatientes. El film transcurre en un pueblo de la España profunda donde las noticias parecen llegar con cierto retraso. En concreto, aquí se narra una historia basada en tres relatos del escritor gallego Manuel Rivas (con guión de Rafael Azcona) con un fuerte cuño hemingwayano: la amistad entre un viejo y un niño. La película ofrece un fuerte atractivo adicional: el "viejo" es nada más ni nada menos que Fernando Fernán Gómez, que lejos del padre alelado que preguntaba a todos la talla y el peso en *Todo sobre mi madre*, aquí luce como un viejo maestro al borde del retiro pero en plena posesión de sus facultades mentales y espirituales.

En el primer día de clases, el niño Moncho (Manuel Lozano) se hace pis encima del miedo, porque cree (mejor dicho, está convencido de) que los maestros les pegan a los niños. Y no estaba tan errado. Salvo que este maestro, don Gregorio, es diferente precisamente porque no les pega a los niños, y porque pretende inculcarles valores como la fraternidad y la libertad. El niño huye de clases, sufre una recaída de asma, y el maestro va a la casa de sus padres a pedirle disculpas al niño por el mal momento que debió pasar en su primer día de clases. Cuando vuelva a la escuela, irá logrando su lugar y una de las mejores escenas con niños de la película, cuando el compañerito de banco le confiesa en un susurro: "Yo, el primer día me cagué encima". Por supuesto, entre los dos niños nacerá una gran amistad.

DIVIDIDOS "Cuando alguien muere, ¿muere o no muere?", le preguntará Moncho a don Gregorio cuando, promediando *La lengua de las mariposas*, ya sean un profesor y un alumno dentro y fuera del aula. La pregunta, otra típica gragea de esa tierra de la infancia que Cuerda retrata con delicadeza, es a la vez la punta de la grieta que va a ir creciendo hasta el shock del final (que trataremos especialmente al final de esta nota). Los simples habitantes de este pueblo de La Coruña empiezan a estar profundamente divididos –son los meses previos al levantamiento militar de Franco del 18 de julio de 1936– por cuestiones de la cruz y de la espada que, a todas luces, los exceden. Don Gregorio, republicano y libertario, contesta con cautela al niño: "Bueno, ¿qué dicen en tu casa?" "Mamá dice que los buenos se van al cielo y los malos al infierno. Y papá dice que si hubiera juicio final, los ricos irían con sus abogados".

Por momentos demasiado edulcorada –las salidas a la naturaleza del profesor y los alumnos son excesivamente pedagógicas– la película logra sus mejores momentos al recrear los grandes descubrimientos de la vida –el sexo, el amor, la bestialidad de los adultos– desde los ojos del niño (a quien el director le ha extraído una actuación candorosa y entradora aunque abusando de los primeros planos de un rostro al que es difícil resistirse), destacándose la gira de la orquesta del pueblo por otros pueblos en la que el niño participa con su hermano adolescente, un minirrelato que corresponde a uno de los cuentos del original y que es una joya, tanto como texto literario y como momento fílmico.

Entre una escena y otra, de la escuela a las deliciosas conversaciones nocturnas de cama a cama entre los hermanos, entre el sexo espiado y las enseñanzas de don Gregorio (¿sabía usted que las mariposas tienen lengua espiralada, símbolo del conocimiento pluralista, atractivo y un poco inútil que profesa el maestro?) el film transcurre de un modo bastante calmo, y aunque uno sabe que al final todo va a estar muy mal, nada hacía prever un final tan, pero tan duro.

EL FINAL DE LAS MARIPOSAS Llegan los franquistas al pueblo para llevarse a los prisioneros tomados durante una redada nocturna. Están los militares y el cura y todo el pueblo se ha congregado para ver a sus vecinos rojos y ateos arreados al camión de la vergüenza. La madre del niño instiga a su marido republicano a gritar contra los rojos y ateos para que lo vean los vencedores. Y luego instiga a sus hijos a hacer lo mismo. El último prisionero en aparecer es don Gregorio. Un gesto final de Fernán Gómez, cegado por el sol, sella su gran actuación. El niño empieza a gritarle hasta llamar la atención del maestro, que lo mira imperturbable, y no conforme con ello, cuando se empiece a alejar al camión, el niño cometerá un acto final de crueldad que da cierre a la película.

Según cuenta el director, esta escena está en el original literario de Rivas, y más allá de que un final así impacte en forma diferente al ser leído que al ser visto, en la película puede dejar boquiabiertos a los espectadores. En una entrevista con *La Nación*, el director alegó que de ese final "no tiene la culpa ni Rivas ni yo, el único culpable es Francisco Franco y los que lo secundaron". Lo cierto es que más allá de quien tenga la responsabilidad del corte final, nada hacía prever en la hora y media en la que el pequeño Moncho derrocha sensibilidad hacia la naturaleza, la música y la amistad, que al final iba a convertirse en un monstruo semejante; podrá alegarse que cumple órdenes de la madre, o que su acto final simboliza la bronca por lo que está sucediendo. Pero pareciera que más bien obedece a la necesidad aleccionadora de cerrar una parábola sobre el fascismo. Y esa parábola viene a superponerse con la película que acabamos de ver sobre la infancia, la ensombrece y casi la anula. Una de dos: o esta infancia estuvo contada con una demagogia solapada o el final es un golpe de efecto trasplantado de otra parte. Las dos cosas juntas, cabe aclarar, es algo bastante espantoso. R



UltraVioleta
Investigaciones en gráfica no tóxica

Seminarios/2001

Grabado no tóxico con fotopolímeros

Por Andrea Juan

aguafuerte y aguatinta sin ácido ni barniz, sólo luz y agua...........

9/10 FEBRERO 2001

Informes: 4362-1794
becas para estudiantes
uv_ultravioleta@hotmail.com

ESTUDIÁ CINE

Lenguaje Cinematográfico
Realización / Guión / Montaje
Análisis del Cine de los Maestros

CURSO INTENSIVO DE 4 MESES

Director: **GUILLERMO RAVASCHINO** (Graduado **CERC-INCAA** y **Crítico**)

4583-2352 - www.primerplano.com/curso.htm

AGENDA

DOMINGO 28



Chicago

Basada en la coreografía original de Bob Fosse, se estrenó el musical que cuenta la historia de Roxy Hart y Velma Kelly, dos acusadas de asesinato que intentan llamar la atención a través de los medios. Protagonizada por las argentinas Sandra Guida y Alejandra Radano, bailarinas y actrices que toman la posta dejada por Ambar La Fox y Nélida Lobato, anteriores intérpretes del espectáculo.

A las 21 en Teatro Opera, Corrientes 860. Entradas desde $ 20.



Chicos

Continúan las funciones de *Oceánica*, un cuento de sirenas relatado a partir de la integración de los recursos de la danza y el teatro. Lo interpretan Leandro Aítta y Yamila Ulanovsky. La dirección general es de Patricia Dorin y Marta Lantermo. *A las 18 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.* **GRATIS**

Cine En el marco del ciclo *Vacaciones en el paraíso* se proyectará *Stalker* de Andrei Tarkovski. Con las actuaciones de Alexandr Kaidanovski y Anatoli Solonitsin.

A las 14.30, 18 y 21 en el Teatro San Martín, Corrientes 1350. Entrada $ 3.50

Bulebú con soda Tal es el nombre de este espectáculo de tango para chicos y no tan chicos que dirige Graciela Pesce. Se trata de un recital en el que se repartirán los correspondientes boletines con las letras a los concurrentes.

A las 11 en el C. C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

Leo Masliah Continúa presentando *Sin palabras*, un recital de piano que recorre temas propios, jazz, tangos y obras de Bach, con el que adelanta la próxima salida del disco instrumental *Eslabones*. La artista invitada será Nora Sarmoria.

A las 22 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 10

Christian Basso Es el nombre de este bajista y compositor, ex integrante de *La portuaria*, que en esta oportunidad presenta *Profanía*, su último disco.

A las 19 en el C. C. Agronomía, Av. San Martín 4453. **GRATIS**

León Gieco Se presentará en vivo en el marco del ciclo de música *Argentina en Vivo 2*. Lo acompañarán Abel Pintos, el Chango Spasiuk y Andrés Giménez (líder de *A.N.I.M.A.L.*).

A las 20.30 en el Club Sportivo Eldorado. **GRATIS**

Tango Se llevará a cabo esta clase abierta de tango dictada por la escuela *Tango x 2*.

A las 19 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

LUNES 29



Teatro

A propósito de la duda es la obra que recorre el camino, plagado de incertidumbre y horror, que transitan los que no tienen la certeza sobre su identidad. Con la dirección de Daniel Fanego, Helena Petraglia, Chela Cardala, Catalina Speroni, Manuel Callau, Valentina Bassi, Esteban Prol y Camila Fanego, entre otros, brindarán una función especial para las Abuelas de Plaza de Mayo con el apoyo de Ente de Cultura de Mar del Plata.

A las 22.30 en Plaza del Agua, Güemes y Roca, Mar del Plata. **GRATIS**



Arte

Continúa abierta al público *Desde la cocina: valores, virtudes y otras delicias*, una muestra de pinturas que presenta el grupo *Isidro Miranda*, tomando como temática principal el arte culinario. Coordina la arquitecta Laura Messing.

De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**

Curso Se trata de este taller de iniciación a la escultura y las nuevas técnicas con materiales no tradicionales, como resina, acrílico, caucho, silicona, látex. El curso está destinado a estudiantes de arte, y será dictado por Claudia Aranovich.

Informes al 4361-2237

Ciruelo Continúa abierta al público esta exposición de Ciruelo Cabral que reúne más de 100 ilustraciones y petropictos (piedra ilustradas) en el marco del hiperrealismo fantástico. La muestra estará en exhibición hasta el 8 de febrero.

De 15 a 21 en el Palais de Glace, Cerrito 1530. Entrada $ 2

Novela Está abierta la inscripción para este taller de novela dedicado a escritores.

Informes al 4632-6377

Charla En el marco de este ciclo de eventos literarios que se realizará durante todo el verano, se presentará Hernán López Echagüe para hablar de su obra.

A las 19.30 en Villa Victoria, Matheu 1851 (Mar del Plata). **GRATIS**

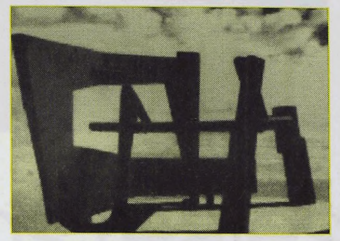
Cine En el marco de este ciclo de cine alemán tendrá lugar la proyección de *Woyzeck*, un clásico de Werner Herzog.

A las 12.30 en el Cine Cosmos, Corrientes 2046. Entrada $ 4

Escultura Tendrá lugar este encuentro de escultores cuyo eje será la integración y la cooperación en el desarrollo de las actividades artísticas con el fin de contribuir con el intercambio cultural. Entre los artistas participantes estarán Juan Carlos Visconti, Carlos Cornejo, Hugo Saavedra y Claudio Abal, entre otros.

De 10 a 21 en La Blanquita (San Luis).

MARTES 30



Escultura

Están en exhibición los trabajos del artista Martín Blasko, que en los años 40 vino a renovar la escultura argentina y formó parte del original grupo Madi. La muestra, conformada por obras patrimonio del museo y por otras de colecciones particulares en las que se aprecia la corriente abstracta, es el marco para la presentación de dos libros que recorren los cincuenta años del escultor en el mundo del arte argentino.

De 10 a 20 en el Museo de Arte Moderno, San Juan 350. **GRATIS**



Plástica

Continúa en exposición *El otro*, una muestra de pinturas de Karin Berben Varela. La busca de la artista se puede definir en base a la identidad del yo a partir de la noción del otro.

De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Cine Se llevará a cabo la proyección de *Ascensor para el cadalso* de Louis Malle. Con Jeanne Moreau y Maurice Ronet. La música original es de Miles Davis.

A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3,50

Fotografía Continúa abierta al público la exposición del reconocido fotógrafo Man Ray. Asimismo, se invita a artistas, fotógrafos y público en general a este concurso de intervención fotográfica denominado *Siguiendo a Man Ray*. Los trabajos, inéditos, deberán ser presentados los días 15 y 16 de febrero.

Informes en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín o a concursomanray @hotmail.com

Chicos A propósito del reciente lanzamiento de *Manolito Gafotas* y *Pobre Manolito*, libros de la escritora española Elvira Lindo, el programa radial *La tarde de Estudio Playa* dedicará un espacio en el que podrán escucharse las historias de este personaje, con la conducción de María Esther Sánchez y Marcelo Torres.

A las 15 en 98.1, FM Estudio

Concurso La Secretaría de Educación del GCBA y la Sociedad Argentina de Escritores informan que la fecha de recepción de obras para el *Concurso de Cuentos Históricos* ha sido prolongada hasta el 28 de febrero.

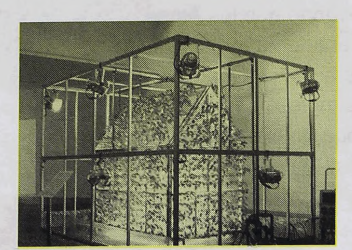
De 14 a 19 en Uruguay 1371 o en México 524.

Creencias y comportamientos Es el nombre de esta muestra de arte digital que comprende la obra de 17 artistas de todo el país, incluyendo fotografías y dibujos de imágenes digitales trasladadas a todo tipo de soporte.

De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 31



Fitotrón 2/Luis F. Benedit

Ultimos días para visitar la obra de este artista argentino que tiene sus antecedentes en el primer *Fitotrón*, que se expuso en el Museo de Arte Moderno de Nueva York en 1972. Una vez más se trata de una experiencia que une arte con biología y pone de manifiesto un sistema natural de organismos vivos, permitiendo al espectador la apreciación directa del crecimiento y mutación de las plantas.

De 11.30 a 20 en Galería Ruth Benzacar, Florida 1000. **GRATIS**

JUEVES 1°



Fotografía

Una muestra del interesante artista René Magritte que sorprende con su incursión en mundo de la cámara fotográfica. Recorriendo la exhibición de 61 fotos en blanco y negro del surrealista belga se puede observar la interacción lúdica entre Magritte, su círculo de amigos y su mujer. La selección fue realizada por Georgette Magritte, a quien se la puede ver posando para su marido.

De 10 a 21 en C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 2.

VIERNES 2

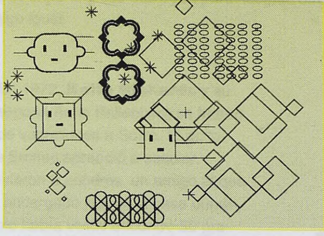


Los Macocos

Con su inteligente y bien actuada obra, *La fabulosa historia de los inolvidables Marrapodi*, este grupo de teatro viene haciendo la temporada veraniega. Contar la historia del teatro argentino que va desde sus orígenes hasta los revisteriles setenta, pero utilizando un tono de sainete, es la propuesta que llevaron a Mar del Plata y con la que seguirán de gira en Córdoba.

A las 21.30 en Teatro Alberdi, Diagonal Alberdi 2455, Mar del Plata. Entrada $ 15

SÁBADO 3



Festival

De la Fotocopia que se realizará hasta el 19 de febrero. En esta original muestra varios artistas indagan las posibilidades estéticas de uno de los medios más accesibles de la reproducción de imágenes. Además sepresentará el libro-catálogo que acompaña la exhibición. Este forma parte de una serie de ediciones colectivas que los mismos artistas han realizado en los últimos años. De esta manera se buscan nuevos canales de difusión.

A las 19 en Belleza y Felicidad, Acuña de Figueroa 900. **GRATIS**



Música

En el marco del ciclo musical *Argentina en Vivo 2* se presentará *Memphis La Blusera*.

A las 20.30 en el Autódromo del Complejo Polideportivo Municipal. **GRATIS**

Vacaciones en el paraíso En el marco de este ciclo se proyectará *Cul-deSac* de Roman Polanski. Con las actuaciones de Donald Pleasence y Françoise Dorleac.

A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3,50

Plástica Continúa abierta al público *Nuevos circuitos*, una muestra de Andrea Fontiveros, que compone frágiles arquitecturas que buscan armar un patrón de conducta.

De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Arte Se inaugura hoy esta muestra de pinturas, ilustraciones e historietas de Oscar Adilardi.

De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Taller Pablo Pérez ofrecerá este taller de cuento, a realizarse todos los miércoles y viernes al aire libre.

De 11 a 13 en Parque Sarmiento, Sarmiento y Av. del Tejar. **GRATIS**

Teatro Continúan las funciones de *Spaghetti Tango Show*, un espectáculo de Jorge Di Giglio. Lo interpretan Luis Fillippelli, Cristina de los Angeles, Miguel Angel Ray, Héctor Cacho Acuña y Osvaldo Milillo. La casa invita con spaghetti.

A las 22.30 en La Dama de Bollini, Pje. Bollini 2281. Entrada $ 12

Libros Diversos autores de literatura infantil conversarán con sus lectores y leerán sus cuentos en esta edición especial organizada por la *Casa de la Poesía*.

A las 15 en La Casa de la Poesía, Honduras 3784. **GRATIS**

Arte Se encuentra abierta la muestra anual que reúne obras de Raúl Soldi, Marta Minujín, Pablo Suárez, Maximiliano Guerra, Mercedes Estévez, Edmund Valladares, Lorenzo Parets y Andrea Conde, entre muchos otros.

De 17 a 22 en La Dama de Bollini, Pje. Bollini 2281. **GRATIS**



Gala

Es el nombre de este espectáculo polifacético en el que conviven dos planos diferentes: las escenas de circo y la vida en camarines. La dirección es de Gerardo Hochman.

A las 22 en el Buenos Aires Design, Pueyrredón y Av. Libertador. Entrada $ 12

Cine Proyección de *El infierno* de Claude Chabrol. Con Emmanuelle Béart y Françoise Cluzet.

A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3,50

Teatro Continúan las funciones de *Los infieles*, un espectáculo escrito y dirigido por Gonzalo Villanueva. Se trata de un experimento teatral que propone contraponer en escena la lucha antológica entre el Bien y el Mal.

A las 21 en el Teatro Bajo Corrientes, Corrientes 1632. Entrada $ 5

Intervenciones urbanas Es el nombre de este novedoso desfile de modas que se realizará como anticipo del *Festival Moda Buenos Aires*. La propuesta consiste en llevar a cabo doce intervenciones exponiendo las tendencias de nuevos diseñadores en un ámbito nada ortodoxo. En esta ocasión, la diseñadora Vanina Dantoni expondrá su trabajo.

En la estación Perú de la línea A

Chicos Se estrena hoy *Pajaritos en la cabeza*, un espectáculo dirigido e interpretado por Sergio Ponce, que se compone de tres obras cortas: *El gato y los ratones*, de Roberto Espina; *El buen Diablo*, de Quique Sánchez Vera, y *El regreso*, una pantomima musical de Sergio Ponce.

A las 19 en el C. C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

Tango En el marco de este ciclo de recitales en el Hall del teatro, se presenta Gustavo Toker con un show en vivo.

A las 19.30 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS**

Club 69 Esta compañía teatral presenta sus ya tradicionales fiestas con DJ Nico Cota, Javier Zucker, *Chill Out* y DJ Fabián Dellamonica.

A la 1.30 en Niceto Club, Niceto Vega 5510. Entrada $ 10



Cine

Tendrá lugar la proyección de *El decamerón* de Pier Paolo Pasolini. Con Franco Citti y el mismo Pasolini.

A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3,50

Teatro Continúan las funciones de *Venecia*, una obra de Jorge Accame. La interpretan Anahí Martella, Elvira Massa, Adriana Aizenberg, Gonzalo Morales y Marina Vázquez. La dirección general de la obra es de Helena Tritek.

A las 21 en el Teatro Payró, San Martín 766. Entrada $ 12

Libros En el marco del ciclo *Historias con escritores*, que propicia el encuentro directo entre el público y los autores, se presentará María Esther de Miguel.

A las 20 en Hotel del Bosque, Av. Bunge esq. Júpiter (Pinamar). **GRATIS**

Música Se presenta Daniel Melingo con un show en vivo. Su repertorio abarcará desde *Ufa!* y *Tangos bajos*, sus dos CDs, hasta sus producciones más recientes.

A las 23 en Sarajevo Bar, Defensa 827. Entrada $ 5

Música en los museos En el marco de este ciclo organizado por la *Dirección General de Museos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*, tendrá lugar este recital de piano interpretado por Antonio De Raco.

A las 21 en el Museo Isaac Fernández Blanco, Suipacha 1422. **GRATIS**

Fotografía Ultimos días para visitar *Paisajes y personajes*, una muestra que intenta un recorrido por la fotografía latinoamericana del siglo XIX mediante más de setenta imágenes originales de aquella época.

De 10.30 a 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS**

Teatro Continúan las funciones de *Las visitas*, un espectáculo de Jorge Palant, interpretado por Yamila Ulanovsky y Natacha Córdoba. La dirección general es de Tony Lestingi.

A las 22 en el Teatro del Pueblo, Av. Roque Sáenz Peña 943. Entrada $ 4



El pescado original

Es el nombre de este espectáculo teatral que hoy se estrena, creación de Jorge Schussheim e Ismael Hasse sobre textos de Henry Miller y Fernando Pessoa. Se trata de una obra que, combinando humor, cuentos y canciones, trata sobre el tedioso tiempo de espera cuando la cocina de un restaurante está retrasada, mientras los concurrentes degustan exquisitos platos.

A las 21 en Big Mamma Gourmet-Deli, Reconquista 1080. Entrada $ 40

Los vengadores Enmarcado en este ciclo, se proyectará el episodio *Nunca digas morir*, de esta serie.

A las 20 en Plaza Francia, Av. del Libertador y Pueyrredón. **GRATIS**

Cine Continuando con el ciclo *Vacaciones en el paraíso*, se proyectará *Los paraguas de Cherburgo*, de Jacques Demy. Con Catherine Deneuve y Nino Castelnuovo.

A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3,50

Los reyes del tango Se trata de una agrupación que ofrece este espectáculo con milonga y orquesta en vivo. Previamente, clases de tango a cargo de la escuela *Viento Norte*.

A las 21.30 en el C. C. Agronomía, Av. San Martín 4453. **GRATIS**

Cine En el contexto del ciclo de cine argentino *Divas: amor, pasiones y glamour*, se proyectará *Margarita, Armando y su padre*, de Francisco Mugica. Con Mecha Ortiz.

A las 14 en el Museo Isaac Fernández Blanco, Suipacha 1422. **GRATIS**

Miradas sobre la alta burguesía argentina Es el ciclo de cine argentino en el que se proyectará *Fin de fiesta* de Torre Nilsson.

A las 18 en el Museo Eduardo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. **GRATIS**

Cuentos de media tarde Así se llama este espectáculo de narración interpretado por Georgina Parpagnoli, que leerá relatos de Cortázar, Calvino y Galeano.

A las 19 en el Teatro Anfitrión, Venezuela 3340. Entrada $ 5

Bowie exorcizando su pileta. Elton John creyendo que los Alpes son en realidad montañas de cocaína. Santana tomando ácido en terapia intensiva. El FBI abasteciendo de heroína a los Stones. Para su número de enero, la revista inglesa *Q* recopiló los mejores desmadres causados por la droga en el mundillo del rock. A continuación, lo mejor de lo mejor.

1 A fines de los 60, **Brian Wilson** de los Beach Boys estaba tan sumergido en la paranoia de la cocaína que no quería bañarse porque le tenía miedo "a las cosas que podían salir de la ducha". También jugaba en un arenero, para tratar de capturar la atmósfera playera en sus canciones. Pero para eso tomaba ácido.

Hijo, estoy quemado

2 Cuando todavía formaba parte de Pink Floyd, **Syd Barrett** se embarcó en un viaje de ácido que duró tres meses. Su estado era notable en, por ejemplo, el show de Floyd en el Alexandra Palace, donde no podía mover brazos ni labios. Y en cada show tocaba siempre la misma cuerda de su bajo, una y otra vez. Tomaba ácidos con el café matutino, y a veces le convidaba a los gatos de su manager. A fines de los 60, el crítico Jonathan Meades lo visitó en su departamento y no pudo encontrarlo, pero notó ruidos extraños, como de cañerías temblando. Les preguntó a sus compañeros de habitáculo qué eran esos sonidos, y ellos, riendo, le explicaron que era Syd: "Está teniendo un mal viaje y lo encerramos en el armario". Poco después, a Barrett se le diagnosticó esquizofrenia y ya lleva 30 años viviendo como un recluso.

3 No por nada los llamaban los Mellizos Tóxicos. En 1984, **Steven Tyler** de Aerosmith estaba escuchando música en la casa de un amigo en su nativa Boston y una canción le pareció buenísima. "¡Hey, qué buen tema!", se entusiasmó. "¿Quiénes son? ¡Tenemos que hacer un cover de esto!". Joe Perry, el guitarrista, que también estaba allí, le gruñó: "Es un tema nuestro, imbécil". El tema era "You see me crying" y la banda lo había grabado nueve años antes, para el disco *Toys in the Attic.*

4 Hay más de los **Aerosmith**. Por aquellos primeros 80, su manager tenía lo que llamaba "la regla de las 24 horas": si un integrante de la banda pasaba un día entero sin dar señales de vida, había que tirar abajo la puerta del hotel para comprobar si el ausente estaba vivo todavía. Se cuenta que una vez Joe Perry estaba tan ido gracias a la heroína que le presentó a su esposa a la banda, aunque llevaba ya cinco años casado con ella. No es tan raro considerando que en la fiesta de casamiento de Perry con su sufrida esposa el novio se perdió el brindis porque estaba en el primer piso tomando cocaína con su compañero Steven. Hoy son señores mayores, puritanos y limpios de drogas, decisión que tomaron después que el dealer de la banda fuera asesinado (acuchillado con un destornillador en la cabeza) a mediados de los 80.

5 Ozzy Osbourne tomó tantas anfetaminas una vez que el efecto colateral le produjo una erección de siete horas seguidas. "No había forma de que se me fuera", recuerda hoy Ozzy. "Hasta lo intenté echándole agua fría, pero era como regar una flor."

7 Cuando el guitarrista de la banda de Janis Joplin, **Sam Andrews**, tuvo un paro cardíaco después de inyectarse heroína en el backstage de un show en el Royal Albert Hall, la legendaria groupie de Frank Zappa, Suzy Creamcheeze, intentó revivirlo mediante la administración de sexo oral. Milagrosamente, funcionó.

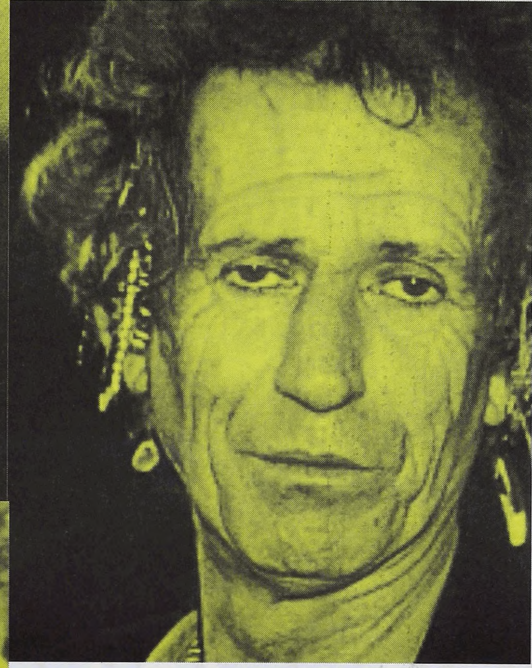
8 En enero de 1980, **Paul McCartney** regresó a Londres después de pasar diez días en prisión en Tokio, por posesión de marihuana. "Nunca más fumaré marihuana", juró. El 16 de enero de 1984 Paul y Linda fueron detenidos en Barbados... por posesión de marihuana. Al otro día, en el aeropuerto de Heathrow fueron detenidos otra vez... por posesión de marihuana.

10 En el punto más alto de su adicción a la heroína, durante los años de The Birthday Party, **Nick Cave** solía escribir las letras de las canciones con una jeringa ensangrentada en un pequeño anotador. Si no encontraba lapicera, claro.

16 **Courtney Love** fue concebida mientras sus padres estaban en un viaje de ácido. "Por eso soy un poco rara", explica la viuda de Cobain.



9 **Sid Vicious** estaba inyectándose en el baño con Dee Dee Ramone, durante una fiesta, cuando de pronto la jeringa se le cayó al inodoro. Que estaba lleno de vómito y otros fluidos humanos. A Sid no le importó y usó esa agua para hacerse otro pico. Hasta el día de hoy Dee Dee Ramone confiesa que jamás volvió a ver algo igual.



12 En 1972, **Keith Richards** y su esposa Anita Pallenberg se fueron de vacaciones a Suiza. El guitarrista de los Stones aprendió a esquiar. Cuando volvieron a Londres, un amigo al que se le había encargado limpiar la casa donde el matrimonio había vivido encontró 50 gramos de cocaína y heroína (olvidados) y 5 mil jeringas usadas esparcidas por ahí. De más está decir que Richards siguió usando heroína diariamente, incluso después de haber aprendido a esquiar. En 1975, los promotores de los shows de los Stones se dieron cuenta de que, para proteger su negocio, tenían que empezar a suministrarle drogas buenas a la banda. Así, en la gira de ese año un asombrado Keith Richards vio entrar a su habitación de hotel a varios agentes del FBI que, afirmando haber sido empleados por los sponsors del tour, le garantizaron el suministro de heroína de primera clase durante los tres meses de conciertos que tenían por delante. Fue en esa época cuando Richards se cambió la sangre (mediante una máquina de diálisis) en una clínica suiza para intentar curar su adicción. Durante ese viaje, no esquió.

6 En 1967 **John Lennon** tuvo un viaje de ácido que duró diez días, durante los cuales decidió comprar una isla. John Dunbar, dueño de una galería, lo acompañó en la búsqueda de la propiedad. "En aquel momento parecía una buena idea", rememora.

14 Cuando **Elton John** visitó Los Angeles en 1975 invitó a toda su familia, incluida su abuela, a la mansión que había alquilado en Hollywood. Después, se tomó una tableta entera de Valium y se tiró a la pileta al grito de "Voy a morir". Elton John dixit: "Cuando vuelo en avión por encima de los Alpes y veo toda esa nieve, me imagino que ésa debe ser la cantidad de cocaína que tomé en toda mi vida". En la época a la que se refiere, Elton John tomaba una línea de cocaína cada diez minutos: el tiempo entre línea y línea lo aprovechaba para tomar vodka.

18 **Carlos Santana** se enfermó de tuberculosis a fines de los 60, y tuvo que ser hospitalizado. Sus compañeros de banda le llevaron ácido para que la internación se le hiciera más amena.

11 En 1970, **Elvis** le escribió una carta al presidente Nixon pidiéndole que lo nombrara agente federal. En la misiva le contaba que había realizado un estudio en profundidad acerca del abuso de drogas y de las "técnicas de lavado de cerebro comunistas". Siempre adelantado, Elvis había llegado a la conclusión de que si conseguía una placa, iba a poder portar armas libremente.

17 En 1981 **Pete Townshed** de The Who estaba tomando algo en el bar Club For Heroes. Lo acompañaban Paul Weller, Steve Strange y Phil Lynott. Ya veía doble, así que se fue al baño a hacer pis antes de volver a casa. Ahí se encontró con Lynott y le dijo al bajista de Thin Lizzy: "Me voy a casa". Pero Lynott lo convenció de quedarse. "Te voy a dar algo para mantenerte despierto". Y le inyectó heroína. Townshend se puso azul, se desmayó y lo sacaron del bar. En la puerta tuvo un paro cardíaco y gracias a su chofer, que lo subió rápidamente a un auto, llegó a un hospital a tiempo.

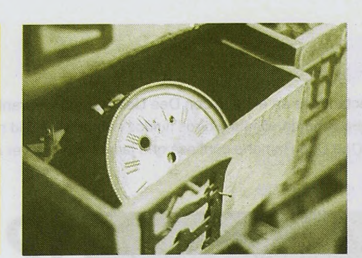
13 "A Bernie, uno de nuestros plomos con los Stooges, le gustaban los tranquilizantes. Por supuesto, yo no podía tomar solamente de una clase, así que me dio un par de frascos, creo que de Seconal y Tuinol. Me los tomé todos. Después me contaron que al otro día estuvieron tratando de despertarme durante horas sin éxito. Así que me dejaron ahí y se volvieron a Detroit. Me quedé en una habitación del Chelsea Hotel y dormí dos días y medio. Cuando me desperté tenía una cuenta monstruosa, y solamente un par de dólares en el bolsillo." **Iggy Pop**.

20 "La droga que tuvo un efecto importante sobre mí fue la ayahuasca. Estaba pasando unos días con una mujer shamán y ella me sugirió que la probara. No es como el ácido, es más emocional, más mental. Pero te puede agarrar de las pelotas y aplastarte contra la pared. Estuve en una habitación con una mujer que literalmente intentaba arrancarse el brazo a mordiscones, y lo hizo durante quince horas seguidas. Me gustan las otras drogas, no es que nunca haya tomado cocaína. Pero la verdad es que si no veo elefantes bailarines, no me interesa demasiado." **Tori Amos.**

19 En el pico más alto de su adicción a la heroína, **Dave Gahan** de Depeche Mode se despertó tirado en el patio de la casa de su dealer. Había tenido una sobredosis, y lo habían echado. Estaba descalzo, y le faltaban la billetera y el reloj. Golpeó la puerta de la casa pidiendo ayuda, y cuando la dealer abrió, Gahan vio que tenía su reloj, recién robado, en la muñeca.

15 En 1974, **David Bowie** se mudó a Hollywood. Una noche se le ocurrió que la pileta de su casa estaba poseída. Que un demonio habitaba en ella (Bowie estaba tomando mucha cocaína). Llamó a unos cuantos amigos para organizar un exorcismo alrededor de la piscina. Angie Bowie, la esposa, que estaba presente, dudaba de la efectividad de un ritual donde todos los participantes esnifaban una vez por minuto. Pero hasta ella vio materializarse, bajo la superficie, una forma "parecida a una gárgola". En 1976, Bowie se mudó a Berlín para dejar la cocaína, y lo acompañó su amigo Iggy Pop. No lo consiguieron.

PERSONAJES
RANCISCO RAAB,
EL RELOJERO
DE BUENOS AIRES



Aprendió más de treinta oficios para arreglar relojes. Tiene más de 70 toneladas sólo en despertadores. Construyó todos los tipos de relojes que se usaron a lo largo de la historia de la humanidad. Tiene casi mil libros sobre el tema. Piensa escribir una historia del tiempo. Pero no usa reloj. Por favor, conozca a **Francisco Raab**.

El dueño del tiempo

POR LUIS BRUSCHTEIN En Pasaje Rivarola 123 la ciudad no traspone la puerta y en la vidriera de La Chacarita de los Relojes el tiempo no pasa, está para que lo arregle el maestro relojero Francisco Miguel Raab, 74 años, hijo de inmigrantes húngaros. Hay decenas de miles de relojes de todos los tipos y tamaños, por el piso, las paredes, el techo, el entrepiso y el sótano. Toneladas de relojes que se han ido acumulando durante más de sesenta años. Hay relojes de más de trescientos años, estantes con libros de relojería en todos los idiomas. Relojes de arena y de aceite, de bolsillo y de pared, cajas y bolsas de relojes, relojes amontonados, con las tapas abiertas, otros despanzurrados, como si fuera el intento desesperado de un genio loco por entender o capturar el tiempo. Y en un rincón, una luz amarilla ilumina una mesa de trabajo con varias piezas diminutas esparcidas. Un hombre con una espesa mata de pelo blanco se concentra sobre ellas con su monóculo. Solamente acepta relojes del año '50 para atrás. Desprecia los electrónicos. Se desespera tratando de encajar los engranajes casi microscópicos. "Así no puedo trabajar", musita.

Perdón por la interrupción (la disculpa parece una obligación del intruso), ¿tiene tiempo para una entrevista?

–Aquí, tiempo es lo que sobra. –Con un ademán amplio abarca el taller y una sonrisa se asoma bajo el frondoso bigote blanco.

¿Su familia también trabajaba en el oficio de relojería?

–No, mi papá era peluquero.

¿Y cómo entró usted al oficio?

–A los diez años empecé a trabajar en una joyería en Diagonal Norte 929 y de ahí pasé a un taller de relojería, aprendí el oficio y a partir de los 18 años me independicé. Me instalé por mi cuenta, pero no tomé el oficio como una aventura, lo aprendí a fondo. Cuando vi la necesidad del cliente, que necesitaba restauración de cajas, renovación o pintado de cuadrantes... Todas cosas fuera de lo que implicaba la restauración de la máquina. Aprendí carpintería, ebanistería, cincelado, grabado, grabado a la hoja, biselado, aprendí todo. Aprendí más de treinta oficios para aplicarlos en esto. Fue el destino: papá le cortaba el pelo a los de la joyería de al lado. Un día me dijo: "Estudiás o trabajás" y así fue.

"Yo comparo esto de componer los relojes con la medicina, con el cuerpo humano. Mi mesa de trabajo es un quirófano. Uno despanzurra, arma y cuando ve que el reloj se empieza a mover, es como un ser humano que empieza a respirar."

Pero otro día ese impulso de la necesidad se convirtió en vocación. ¿Cuál fue el motivo de ese cambio?

–Al principio era como otro trabajo cualquiera y después quedé atrapado por la minuciosidad y la precisión de los relojes. Si no estaba bien hecho, no iba. A veces un reloj se para y uno lo mira y lo mira y hay que saber encontrarle el defecto. Yo comparo esto de componer los relojes con la medicina, con el cuerpo humano. Mi mesa de trabajo es un quirófano. Uno despanzurra, arma y cuando ve que el reloj se empieza a mover, es como un ser humano que empieza a respirar.

El arreglo de estas piezas debe ser más caro seguramente de lo que se pagó por el reloj...

–En este oficio uno trabaja con el corazón de las personas. ¿Quién sabe lo que tiene la gente en la mente y en el corazón? Porque nuestros abuelos o nuestros padres, a lo mejor juntaron unas moneditas y le hicieron un regalo a la abuela o a la mamá con lo que podían. En las fotos se ven y se lucen con esos relojes, que se van heredando, pasando de mano en mano y uno quiere tener lo que fue del pasado. El valor de esos relojes no se puede medir por la maquinaria. Yo les digo: "Mire señor, con lo que le voy a cobrar, usted va a la calle Libertad y se compra cien relojes". Entonces me contestan: "Eh, usted me va a decir lo mismo que los demás", y me cuentan toda la historia y me dicen que los demás relojes no les interesan, que les interesa ése en especial. Y a veces son relojes tan ordinarios, *tan* ordinarios, pero yo los miro como si fueran un reloj de diez mil pesos. En ninguna relojería se lo van a arreglar. Otras veces, cuando el cliente lo pasa a recoger viene mal predispuesto y entonces se lo doy envuelto en una bolsita de gamuza. Lo abrió, lo sacó y cuando lo vio pulido, que funciona, se ha puesto a llorar. Nadie sabe el significado que tiene para cada quien. Y entonces me empiezan a decir que mi abuela, mi bisabuela y me cuentan historias.

Usted, que tiene esta pasión con la relojería, ¿nunca se contagió de esa curiosidad de los filósofos por el tiempo?

–Bueno, yo no soy filósofo, soy artesano relojero, pero me gusta leer lo que piensan los sabios sobre el tiempo. Y tanto me atrae ese tema que me tomé el tiempo para hacer la historia del tiempo.

¿La escribió?

–No, no, la hice. Tengo más de 500 libros de relojería y más de 300 o 400 de artesanía. Entonces, de libros de todos los países de todos los idiomas, hay fotos pequeñas de los relojes a lo largo de la historia. Hice fotocopias, las llevé a escalas naturales; tuve que fabricar las herramientas para construir las piezas (*muestra tornos y fresadoras de bronce en miniatura*), los he fabricado y funcionan. El primer reloj fue la sombra. Al principio, cuando una persona quería saber la hora, se paraba y miraba su sombra. Construí relojes de aceite, de fuego, la clepsidra, relojes de arena, relojes de sombra, reproduje todos los tipos de relojes que se usaron a lo largo de la historia de la humanidad. Monté diez exposiciones con estos relojes, en el Patio Bullrich, en el Correo, en el Banco Provincia... La exposición se llama "La historia del tiempo".

Usted dice que trabaja con el corazón de las personas, pero también lo hace con su pasado...

–El tiempo da para todo. Bernard Spagnat dijo que "el tiempo está en el corazón de todo lo que es importante para las personas", pero Hernán Bondi, por ejemplo, cuando habla del tiempo se refiere más a los relojes al señalar que "no hay por qué pensar nunca que el tiempo es algo preexistente en algún sentido; es una magnitud manufacturada". Hasta Aristóteles habla del tiempo. Para él

FOTOS: TAMARA PINCO

"SI ME PREGUNTA QUÉ ES EL TIEMPO, NO LO SÉ, PERO SI NO ME LO PREGUNTA, SÍ LO SÉ."

era "el número del movimiento respecto a los anteriores y a lo anterior".

Ha traído desde un estante algunos libros como *El ser y el tiempo*, de Heidegger, *El Tiempo en Jean Paul Sartre* o *Cómo dominar el tiempo*, de Servan-Schreiber, que está leyendo ahora.

–Estoy sacando frases de Newton –dice–, de Einstein, de grandes sabios, pensadores que escribieron sobre el tiempo. Estoy leyendo eso y estoy sacando frases para escribir un libro. Si me pregunta qué es el tiempo, no lo sé, pero si no me lo pregunta, sí lo sé.

Usted acumula relojes, libros de relojería: es como los coleccionistas que de alguna manera tratan de detener el tiempo...

–Bueno, no sé si es por eso, pero además colecciono monedas argentinas, desde las monedas de cobre hasta las actuales que salieron de circulación: más o menos tengo unos 600 kilos de monedas. También colecciono estampillas, discos de pasta, tendré unos diez mil long play. A mí me gusta el clásico, pero en esa cantidad tengo de cualquier cosa. No sé si está relacionado con esto del tiempo, yo colecciono para enseñarle a la gente... Aparte estudio psicología y estrategia, por cuenta propia. Me hago una bibliografía y voy leyendo. Y estoy fabricando relojes de arena y relojes de ajedrez para vender. Por hobby acabo de construir un reloj con piezas de papel, desde los soportes hasta los engranajes.

¿Y tiene algún reloj del que se sienta orgulloso?

–Mire, por aquí pasó mucha gente, desde Francisco Canaro hasta Osvaldo Pugliese, para traerme relojes; he arreglado relojes de iglesias y edificios públicos; por aquí han pasado relojes de todo tipo, desde Fabergé hasta relojes mucho más antiguos, de 300, 400 años; relojes que le faltan piezas, a los que hay que fabricárselas y hay que buscarle la vuelta para que vuelvan a funcionar. Hay que tener un poco de ingenio. El reloj está inventado, la pieza también, hay que tener el ingenio para reemplazar lo que falta.

¿No le da cierta inquietud meter mano en un objeto tan antiguo?

–No, porque la pasión justamente está en meterse adentro y darle vida y que funcione, poder recuperarlo. No es una cosa de fanatismo por el objeto, que si el reloj es antiguo o valioso. El fanatismo es darle vida, hacer que funcione. Ya le dije que el reloj es como una persona.

¿Y cómo fue juntando todos los relojes que tiene aquí?

–Tengo 65 años de oficio. No soy un improvisado en este negocio. He vivido varios gobiernos. Algunos que prohibieron la importación, de aduanas cerradas, no entraban repuestos. Por eso la gente le llama a mi negocio La Chacarita de los Relojes: fue el único desarmadero de relojes que hubo en el país. Los relojeros me pusieron ese nombre. Yo compraba relojes viejos a relojerías que cerraban por fallecimiento o por distintos motivos. Compraba, compraba y guardaba. Tengo dos depósitos, más el sótano y el entrepiso. En un depósito tengo 70 toneladas de despertadores, ¡70 toneladas!, aparte de las demás cosas, relojes de pared, muebles y accesorios de relojería. No tengo ni idea de la cantidad de relojes que hay aquí. A la última exposición en la Rural llevé cinco mil relojes de bolsillo, de cadena, expuestos en paneles. Un panel con relojes con todas las caras de presidentes, otro con caballos, otro con relojes que regalaban los comerciantes, sidra Sagardúa, licores, vinos, tiendas, en fin, y otros paneles con otros adornos. Esos relojes siempre se usaron hasta ahora, lo que pasa es que la publicidad domina la demanda.

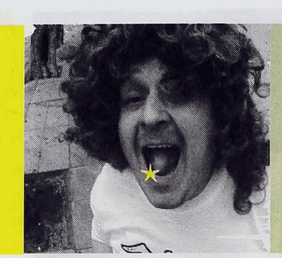
Pero usted se niega a arreglar relojes electrónicos...

–Yo no sé cambiar una pila. Los relojes de pila no se arreglan, se tiran. Del año '50 para acá hay un montón de relojeros, pero búsqueme uno que arregle relojes del '50 para atrás. No va a encontrar ninguno, solamente yo, porque no existen repuestos, y entonces hay que fabricarlos. Además, la calidad de caja, de máquina, no se puede comparar con los relojes de antes. Si cuestan 25 pesos, ¿qué le pueden dar por esa plata? No son artesanales, no interviene la mano del hombre. Todo lo que es manual murió.

Le voy a hacer una pequeña observación: en todo el tiempo que estuvimos hablando, en ningún momento miró la hora y además tampoco usa reloj pulsera...

–En toda mi vida, jamás usé reloj. Siempre espero que los periodistas me hagan esa pregunta y la respuesta es sencilla: a pesar de que vivo rodeado de relojes y que arreglo relojes para otras personas, a mí no me gusta ser esclavo de un horario, o en una reunión estar pendiente de la hora. No me gusta ser esclavo del tiempo. R

PERSONAJES
EL GORDO LIBEROSKY
EN MUCH MUSIC



Sus irrupciones en la programación de Much Music son pequeñas grageas de la estupidez humana. Es gordo, bizarro y mudo. Es menos que un antihéroe y mucho menos que un justiciero popular. A pesar de tenerlas todas en contra, el **Gordo Liberosky** ostenta tres clubes de fans, recibe montones de cartas y los adolescentes le piden autógrafos en la calle.

En el fondo es bueno

POR NATALIA FERNANDEZ MATIENZO La televisión encendida. Much Music y su seguidilla de videoclips de música actual y no tanto. Súbitamente, un gordo con peluca violeta y cara de bonachón aparece de la nada y ocupa gran parte de la pantalla. Sus intervenciones –abruptas como interferencias, como si alguien venido de afuera hubiera tomado el canal por asalto y a los videoclips de rehenes– duran lo que un suspiro, y sin embargo el Gordo Liberosky (tal es el nombre de este personaje que aparece a cada rato interrumpiendo la música) se las arregló en pocos meses para tener tres clubes de fans liderados por adolescentes de 13 a 15 años, y es el destinatario de una asombrosa cantidad de correspondencia proveniente de distintos países del mundo.



El Gordo Liberosky hace uso de los escasos pero persistentes minutos que se le dedican durante toda la programación del canal para alimentar con sus propios gestos y ademanes el viejo arquetipo porteño del gordo boludo. La saga de Liberosky, que ya lleva más de 200 capítulos, tiene como denominador común una estructura simple y repetitiva, aunque el personaje aparezca en situaciones de lo más disímiles. A modo de ejemplo: una voz en off va relatando los hechos y enumera: *motoquero, plumero, una estudiante de filosofía*. En pantalla se muestran los respectivos elementos propiciatorios de la acción. El Gordo, entonces, realiza un gesto que ya está siendo plaga entre los adolescentes, y que se repite en cada oportunidad que tiene de hacer alguna maldad, mitad gesto viejita, mitad de vendetta. Esto es: mímica de morder su mano derecha abriendo mucho la boca y cerrándola repetidas veces. En nuestro ejemplo, el motoquero abandona el lugar –las razones, en todos los casos, son por demás inexplicables– y el Gordo coloca el plumero en el caño de escape del vehículo. Cuando el joven vuelve y enciende el artefacto, fácil es imaginar el desenlace: el plumero en cuestión sale disparado hacia las partes posteriores de la estudiante, que toma sol de espaldas a pocos metros. Hecha la acción, el Gordo –que nunca profiere palabra– festeja con saltitos y multitud de gestos obscenos alusivos. Luego, el segmento acaba sin más. Hay ligeras variantes ocasionales: un transeúnte le espeta "gordo pelotudo", Liberosky sostiene sus genitales en la dirección correspondiente, al tiempo que un rayito amarillo emerge de ellos, a manera de demostración de superpoderes.

La historia de Liberosky se remonta a las producciones anteriores de la dupla Mariano Cohn–Gastón Duprat, quienes llevaron adelante el breve experimento televisivo de *Televisión abierta* y ahora son los realizadores y directores de este micro–bolú. En el largometraje *Perro* (dirigido también por la dupla), Iván Romanelli, el actor ahora conocido como Liberosky, hacía el papel de un oportunista que secuestraba mascotas de ancianas adineradas con el fin de cobrar el rescate. Desde *Perro* hasta Much Music, Liberosky perdió la ya escasa capacidad de análisis de la que hacía gala, pero ganó en espontaneidad. El resultado está a la vista. Vestido a lo bizarro –remerita estampada, bermudas, anteojos de sol y protuberante peluca estridente–, el Gordo tal vez sea lisa y llanamente un ejemplo de la idiotez humana. Pero Gastón Duprat, insólitamente, prefiere definirlo como "un Che Guevara inclasificable". "Es un gordo bruto, que tiene la intuición de que todo está mal, pero no le da la inteligencia para plantearse por qué. Entonces actúa en consecuencia, pero no tiene el basamento conceptual para explicarlo. Se la agarra con todo el mundo, no solamente con el poder. No discrimina entre policías, multinacionales, rockeros, hippies o fumones. En ese sentido no es nada progre."

Pasando por alto lo improbable de que Liberosky pueda ser progre *en cualquier sentido*, a la hora de analizar la existencia del perfil psicológico del personaje, el camino puede ser extremadamente fácil, o indeciblemente difícil. Si dejamos de lado la hipótesis de que Liberosky en el fondo persigue la utopía de sanear el mundo de culpables y forajidos, o la de que sea el espíritu de justicia popular el que lo moviliza, parece mucho más sensato pensar que el sujeto actúa por pura reacción, sin justificativos ni explicaciones. "El gordo es un outsider, un rebelde sin causa. Puede que tenga algo de judío resentido, pero principalmente es un boludo", dice Iván Romanelli.

Con recursos que parecen extraídos de *El show de Benny Hill* –léase, constante tratamiento de cámara ligera, cartelitos por doquier, intento de humor procaz que, en definitiva, termina siendo bastante naïf–, el Gordo Liberosky busca hacer reír por medios muy diferentes de los de Benny Hill, básicamente locales, ya que lo que queda de cada micro–separador es algo así como un extracto del más boludo de los porteños. Sin embargo, Liberosky tiene fans, como ya se dijo, y seguidores que responden al llamado de la boludez. Es que una de las propuestas de este micro es la interactividad con el público, que envía desde la Argentina, Colombia, Canadá, Estados Unidos, México, Brasil y Uruguay más de 180 e-mails diarios con propuestas de guiones tentativos (estrategia que también se da en el caso de la campaña publicitaria de Pronto Shake). "La gente se engancha porque está bueno ver en televisión las maldades que uno siempre tuvo pensadas para el jefe o el vecino y que nunca se atrevió a hacer", dice Duprat. Tampoco faltan, por supuesto, los indignados espectadores que consideran que pinchar forros en una farmacia o prender fuego con una lupa a la Casa Rosada no son precisamente buenos ejemplos para la juventud.

En cuanto a la "ideología" del personaje, las opiniones se bifurcan en condescendencia y consideraciones de tintes más filosóficos. "La mayoría de las cosas hechas con inteligencia ponen en entredicho la acción del personaje y el pensamiento del director", sostiene Duprat. "Esto es algo que no pasa en los programas de Suar o en las películas de Mel Gibson, por ejemplo, donde el director suscribe al dedillo lo que hace y piensa el personaje. Yo lo suscribo de otra manera: no haría las mismas cosas que hace Liberosky, pero me parece bien que alguien rompa los huevos de vez en cuando."

Romanelli, separado un momento de su personaje de gordo insufrible, lo mira de costado y lo interpreta, en el fondo, con cariño. "No hay que tomarlo tan en serio, el Gordo es un freak. Es casi como una historieta... como leer *Condorito*."



Son diez, pero siempre hay uno preso. Son como una familia, pero del tipo siciliano. Son devotos de la filosofía shaolín, pero viven perseguidos por tráfico de armas. Son uno de los mejores grupos de rap, pero acá casi nadie los conoce. Son The Wu-Tang Clan.

Los Wu



POR PABLO PLOTKIN Pasaron los años, Dr. Dre, los Beastie Boys, y el rap hace rato dejó de ser un impenetrable lenguaje negro de los suburbios norteamericanos para estallar en una magnífica onda expansiva y convertirse en el género más decisivo de la cultura rock de los 90. Y ahí está el Wu-Tang Clan, con sus tres obras abrumadoras y el puñado de discos solistas de sus pandilleros, para recordarnos que el mejor rap –el más imaginativo, ilimitado y estremecedor– sigue estando en manos de una descarriada tripulación de *niggas* suburbanos. Al principio eran tres primos en una habitación de Staten Island, con dos bandejas tocadiscos, un teclado y una batería electrónica. Al cabo de ocho años de su sobrecogedora presentación en sociedad, el Wu-Tang es, además, una organización con un catálogo de códigos y una estructura financiera tan solventes como los de alguna próspera familia siciliana asentada en los Estados Unidos. Así que la teoría del Wu como ente mafioso es, si bien demasiado sencilla, perfectamente razonable. Porque además de los problemas con la ley, la lealtad inquebrantable y la mística alrededor de sus costumbres religiosas, el Clan funciona a la perfección como procesadora creativa y sociedad financiera de sus diez miembros, nueve de los cuales hoy están de este lado de las rejas.

Todo empezó cuando los primos Russell Jones (alias Ol'Dirty Bastard), Robert Diggs (alias the RZA; pronúnciese *Riza*) y Gary Grice (alias GZA) se juntaban a grabar casetes y mirar películas de kung-fu los sábados a la tarde. RZA, que con el tiempo se convertiría en el talento insondable al frente del Clan, nació en Brooklyn. De chico lo mudaron con su tío médico a Carolina del Norte; al cabo de tres años lo enviaron de regreso a Nueva York (donde su madre criaba a once hijos), lo acusaron de intento de asesinato en Ohio y lo absolvieron por defensa propia. En medio de todo esto, a Robert se le ocurrió que dedicarse a la música no sería mala idea. Rebautizado Prince Rakeem, en 1991 grabó el desechable single "Ooh, I love you Rakeem". GZA, que por entonces se hacía llamar Genius y era una especie de primo mayor-héroe para RZA, grabó ese año el álbum *Words from the Genius*. El y el revoltoso Ol'Dirty Bastard unieron fuerzas, y enseguida RZA se sumó al proyecto All In Together Now. La cosa mutó rápidamente. Uno a uno fueron cayendo compadres problemáticos con el talento en pleno hervor: Inspectah Deck, Raekwon, Ghostface Killah, U-God, Method Man, Masta Killa y, más tarde, Cappadonna. Pocos años después, casi todos serían estrellas.

RZA se encargó de tomar las decisiones importantes. Cuando en 1993 se publicó *Enter The Wu-Tang Clan: 36 Chambers* (luego de una edición independiente del single "Protect Ya Neck", que había vendido 15 mil copias sin ninguna clase de promoción), la pandilla exhibió con síntesis demoledora sus obsesiones musicales y existenciales: secuencias de piano, samples lacónicos (algunas deudas en el arte del *scratchin'* al genial Lee Perry), y los MC's operando como una guerrilla verbal. La filosofía shaolín como rector espiritual (varios de los miembros del Clan se han ilustrado al respecto, y RZA produjo magistralmente la imprescindible banda de sonido de *El camino del Samurai*, la última de Jim Jarmusch), y el abordaje lírico de la violencia como un fenómeno fatal y omnipresente. A diferencia del gangsta rap más básico, el Wu no pierde el tiempo con amenazas a los *niggas* de la vereda de enfrente: las advertencias del Clan son mucho más veladas, inquietantes e irremediables, y hablan con la dolorosa sabiduría de la supervivencia callejera.

La última obra maestra del Clan se titula *The W*, su primer disco en tres años. La edición del álbum, hace apenas tres meses, coincidió con un episodio particularmente turbulento de la saga protagonizada por el convicto Ol'Dirty Bastard, el más salvaje de los socios del clan. Ol'Dirty tiene 31 años, dos balazos, trece hijos (contando sólo a los reconocidos), dos contracciones de gonorrea, dos discos solistas (uno de ellos, *Nigga Please*, es una pequeña obra maestra de música negra: una estrella de hip hop visitando el barrio de Rick James y Donna Summer), y al menos una decena de causas abiertas por diferentes delitos. En octubre del año pasado, huyó del centro de rehabilitación de Pasadena en el que estaba encerrado por cruzar semáforos en rojo a bordo de un auto cargado con veinte bolsas de crack y una pequeña cantidad de marihuana para fumar en el camino. Cuando lo detuvieron y le pidieron la licencia de conducir, el muchacho les mostró su mejor sonrisa cromada y levantó los hombros.

Después de escapar de Pasadena, Ol'Dirty se reunió con RZA en un estudio de Nueva York, grabó unos cinco temas ("sonaban medio Marvin Gaye", apuntó el productor), y después se escondió en el sur de Filadelfia. Reapareció explosivamente sobre el escenario del Hammerstein Ballroom de Nueva York, en medio del show en el que el Clan presentaba su último disco, el 21 de noviembre pasado. Por primera vez en tres años, todos los integrantes del Wu estaban en libertad (cabe aclarar que al menos dos de ellos fueron investigados por el FBI por presunto tráfico de armas, de una red que se iniciaría en Staten Island y terminaría en Ohio, donde vive la familia de RZA). En el Hammerstein Ballroom rapearon el tema "Wu-Tang Clan ain't nothing ta fuk wit" (*el Wu-Tang Clan no es algo con lo que se pueda joder*) y ODB alcanzó a decir, antes de esfumarse: "¿Saben?, todo el puto mundo me persigue". Una semana después, rodeado de una pequeña legión de fans, lo atraparon en el estacionamiento de un McDonald's de Filadelfia, gracias a un llamado telefónico del empleado del mes de turno.

The W, dedicado al ausente Bastardo (la contratapa del álbum es perturbadora: todo el clan mirando a cámara con un aplomo inquietante, y RZA, al frente, sosteniendo un pañuelo con las iniciales de su primo), es una tremenda demostración de creatividad e instinto rítmico. Otra vez las instrumentaciones sutiles en medio de tormentas verbales devastadoras. El islam y el rastafarismo integrados en reggaes que no tienen nada de roots, como la plegaria de Juicio Final que cierra el álbum, "Jah World" (con la participación de Junior Reid, ex Black Uhuru) y "Hollow Bones". Momentos gloriosos como el hit de espionaje soul "Gravel Pit", y la sobrecogedora "I can't go to sleep" (con Isaac Hayes), un desesperado pedido de auxilio insomne que merece figurar entre las grandes canciones del último año. *The W*, además, consagra a RZA como uno de los artistas más decisivos de la cultura rock de esta época, exprimiendo y equilibrando con sabiduría el talento poliforme de estos nueve torbellinos. Está claro que más allá de los problemas con el FBI, el código de honor, la promesa de unión eterna, las correrías de Ol'Dirty Bastard y los negocios paralelos que lo sostienen (oficialmente, una línea de ropa, un jueguito de Play Station y otras triquiñuelas de merchandising), el Wu-Tang Clan es un pequeño gran milagro pagano de la música moderna. Que los dioses lo conserven. R

EL PRIMER CANAL DE TELEVISIÓN DEDICADO A LOS AMANTES DEL BUEN VIVIR.

listo para dis fru tar

¿Se pondría algún límite a la hora de disfrutar?

Aromas, emociones, sabores, vivencias, colores.
Un nuevo canal de televisión
que pone en juego todos los sentidos.
Véalo en los principales cables del país.



elgourmet.com

UN CANAL DE PRAMER. Bonpland 1745 · C1414CMU | Buenos Aires · Argentina | tel: (5411) 4778-6666 | fax: (5411) 4778-6666 | www.elgourmet.com

steinbranding®